"DERECHO VIEJO"

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 10 N° 113 Un periódico para leer Abril 2011

PERIÓDICO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA

Dios no tiene nada aparte de Él mismo. Él es todo. Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en Él.

Ser Uno no es perder la individualidad, sino todo lo contrario. No existe ningún "yo" ni ningún "tú". El nombre y la forma constituyen la ilusión.

Vivekananda

La negación de uno mismo

(Sin muerte no hay resurrección)

1) Mientras vivas, sé un hombre muerto, totalmente muerto; entonces hagas lo que hagas estará bien.

2) "El que pierde su vida, la hallará". Dicho de otra manera, el que pierde su vida, **hallará la Vida.** Si yo puedo hacer algo tal como perder mi vida, significa que no he muerto. ¿Quién pierde su vida? –Yo.

3) Descubrimiento universal: un individuo no empieza a estar verdaderamente vivo hasta que no se pierde a sí mismo, hasta que no deja de aferrarse angustiosamente a su vida, hijos, propiedades, reputación, pareja, posición...
Vida, según Pablo que es pobre pero lleno de riquezas, es aquella en la que nada se tiene, pero todo se posee.

4) **Somos adictos al sufrimiento y a la búsqueda de sentido.** Hacer lo que queremos es la forma más eficaz de asegurarnos el sufrimiento.

5) ¿Qué significa abandonarse a uno mismo? Significa morir a la vida personal. **Todo lo interno es eterno, lo interno que no es eterno, es vida personal.**

6) ¿Existe contradicción entre negarse a uno mismo y aceptarse a uno mismo?

7) ¿Renunciamos a nosotros para alcanzar otro plano espiritual? ¿Puede una aguja pincharse con su propia punta?

8) El único resultado importante de cualquier intento serio de renunciar o de aceptarse a uno mismo, **es el humillante descubrimiento de que eso es imposible.** El ego muere al descubrir su propia incapacidad, su ineptitud de hacer variar algo de uno mismo que sea realmente importante.

9) El sufrimiento no nos hace merecedores de nada; lo que actúa únicamente es el Ser (la Gracia).

10) Para el genuino "hombre muerto" que renace a la Vida, ya sea sabio, místico, o el nombre que queramos darle, la noción de que ha alcanzado ese estado mediante algún esfuerzo, o alguna capacidad especial (mérito), es siempre absurdo e imposible.

11) Siempre que se enfatice el sufrimiento y la disciplina, la fortaleza y la fuerza de voluntad, siempre que se diga que son requisitos esenciales para entrar en el Reino, tengamos la certeza de que se trata de algo regido, guiado y controlado por la mente.

12) ¿Qué significa que encontramos la Vida cuando la perdemos? La pérdida de la vida no es un objetivo sino una consecuencia. ¿Consecuencia de qué? –De que el Ser medite en nosotros, de que el Ser pueda expresarse.

13) Se dice que tenemos que aceptar nuestras emociones y fluir con ellas. Esto no es tan sencillo, porque nuestros sentimientos entran en conflicto unos con otros (somos orgullosos para poder llorar; estamos demasiado asustados para enamorarnos); en estos casos ¿con cuáles sentimientos fluimos? Seguramente quedamos atascados en esa oposición.

14) La muerte del ego sucede en el momento en que se descubre y se admite que estos sentimientos (orgullo, miedo, etc.) son irresistibles. En realidad estos sentimientos son también sabios y su sabiduría emerge cuando dejamos de resistirnos a ellos, al darnos cuenta de que simplemente somos incapaces de ello.

15) Normalmente no descubrimos la sabiduría de nuestros sentimientos porque no dejamos que se manifiesten por entero; tratamos de reprimirlos o disolverlos en una acción prematura, sin darnos cuenta de que son un proceso de creación, de que a semejanza del nacimiento, se inician con el dolor y se convierten en un hijo.

"Lo junto no permanece unido, ni permanece apartado lo separado; lo largo no lo es en exceso, ni es deficiente lo corto. Al igual que las patas de un pato, que a pesar de su cortedad no son posibles de alargar sin causarle dolor al pato; y las patas de una grulla, que aunque largas, no son posibles de acortar sin hacer desdichada a la grulla; del mismo modo lo que es largo en la naturaleza moral del hombre no puede ser acortado, ni tampoco alargado aquello que es corto".

Chuang-Tse.

Textos: Alan Watts

Lo interno que no es eterno es vida personal

EDITORIAL

Resurrección

Por **Federico Guerra**

La resurrección es un concepto antiquísimo. Desde los tiempos más remotos, los hombres han estado obsesionados con la idea de vencer o conquistar a la muerte, de pasar a un mundo otro, y volver nuevamente a este. El deseo de volver a la vida, o de volver a ver a aquellos seres queridos que han muerto, ha motivado la creencia en un sinnúmero de religiones. En el antiguo Egipto, se creía que los faraones volverían a la vida luego de su viaje por el mundo de los dioses, por lo que se dejaba en sus tumbas todo lo que precisarían luego de su resurrección (alimentos, ropas, etc.). En Grecia, la resurrección era vista como un hecho que iba contra las leyes de la naturaleza. El cuerpo era visto como un simple vestido que, al terminar de usarse, se dejaba de lado. El espíritu, el verdadero ser, dejaba al cuerpo en la tierra donde éste había surgido, y volvía a su patria original. La mitología griega nos cuenta la historia del médico Asclepio, que había descubierto la forma de devolverle la vida a los muertos, y que fue fulminado por Zeus por su trasgresión.

En el budismo, se habla de reencarnaciones, no de resurrecciones. Hay una historia que ejemplifica la razón de esto: una mujer había perdido a su único hijo, y le pidió a Buda que lo resucitase. Buda le solicitó que, primero, le trajese una hogaza de pan de una familia donde no hubiera habido ninguna muerte. La mujer no pudo encontrar ninguna, y se dio cuenta de que no era la única que había sufrido la muerte de un ser querido. En ese momento entendió la impermanencia de las cosas del mundo, enterró a su hijo, y se volvió monja.

De las resurrecciones que narra el nuevo testamento de los cristianos, la que más interesa a este artículo es la de Jesús. El mito del dios que muere y resucita no es una novedad del cristianismo: Osiris, Mitra, y muchos otros dioses de religiones antiguas también habían pasado por este proceso.

¿Pero que significa realmente la resurrección? ¿Es acaso solamente la renovación de la carne, el regreso de la muerte, o tiene acaso un significado más profundo?

La resurrección no implica volver a la antigua vida, sino comenzar una nueva. En ese sentido, sería también un renacimiento, un morir al hombre viejo, para que nazca el hombre nuevo. El gran problema de la resurrección es que las personas se han quedado sólo con la realidad histórica, y buscan escapar de la muerte para seguir exactamente con la misma vida que tenían antes. La resurrección exige la muerte absoluta, no sólo del cuerpo, sino también de las creencias: morimos a nuestras ideas, nuestros sentimientos, nuestras ilusiones, en fin, a todo aquello que creemos ser. Resucitar no significa regresar, sino cambiar. No es un proceso del cuerpo, ni un proceso del espíritu. Es un proceso del Ser mismo, de Dios, que se renueva a través de nosotros. La vida luego de la resurrección no es la misma vida que contábamos en años. Es la vida eterna, pero no porque sea una duración ilimitada de tiempo, sino porque sencillamente ha salido de la dimensión del tiempo. Dejamos la vida de hombres, y resucitamos a la vida de Dios. Jesús deja de ser Jesús, y se transforma en Cristo resucitado. Es y no es la misma persona. Lo que era sigue siendo, lo que parecía ser ya no es. La muerte ha limpiado el espejo, y la divinidad puede por fin reflejarse en él.

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968
Librería Marista - Callao 224
Librería Patria Grande - Rivadavia 6369
Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918
Cobla Electricidad - Av. Nazca 2732
Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350
El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso
Dietética Alice - Balbín 3715
Dietética Argentina- Olazábal 5336
Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692
Editorial Dunken - Ayacucho 357
Dietética Noemí - Cramer 3565
Feria de ropa - Combate de los Pozos 620
Panadería Anabella - Cerviño 3379
Tu vida sana - Av. Triunvirato 4405
De esto y aquello - Serrano 1321
Agencia de Viajes Inmotur - Lope de Vega 2082
Optica Stivak - Cosquín 16
Dietética - Federico Lacroze 3288
Peluquería - Urquiza 1203

En el interior del país

Provincia de Buenos Aires

Librería Litex - Pellegrini 1575 - **Bragado**
Libros Adagio - Av. Soarez 80 - **Chivilcoy**
José Cupertino - Catamarca 1645 - **Mar del Plata**
Librería Don Bosco - Belgrano 4802 - **Mar del Plata**
Farmacia - Calabria 9131- **Mar del Plata**
Kioskito de Santi - Montevideo 1010 - **Sta. Clara del Mar**
Kiosco La Nube - Algorta y Rotonda - **Sta. Clara del Mar**
Peluquería Tio Pepe - Acapulco 835 - **Sta. Clara del Mar**
Cobla Electricidad - Av. Del Valle esq. L. de la Torre - **Tandil**
Dietética Suelto & Natural - Av. Avellaneda 1098 - **Tandil**
Peluquería La casita de Any - Constitución 912 - **Tandil**
Panadería El Molino - Sarmiento 933 - **Tandil**
Kiosco Trelew - Pasteur 188 - **Tandil**
Apart-Hotel Ku'Deamm - Garibaldi 838 - **Tandil**
Casitas de la Esperanza - S. Rivas 1550, mod. 6 (Hnas. Azules) **Tandil**
Dietética Naturísima - Chacabuco 585 - **Tandil**

Provincia de Corrientes

Biblioteca Francisco Madariaga - Santa Rosa

Provincia de Misiones

Farmacia Santa María -Alvear 1011- **Apóstoles**
Sonia Calzados - Av. San Martín 1726 - **Gdor. Roca**

Provincia de Neuquén

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - **Vª La Angostura**
Librería San Pablo - Av. Argentina 162 - **Neuquén**

Provincia de Río Negro

Librería La Cueva - Shopping El Paseo, Loc. 15 - **Las Grutas**

Provincia de Salta

Fundación Barca de la Esperanza, Secretaría de la CBEs - Ameghino 1667 - **Salta**

En Gran Buenos Aires

Zona Norte

Escobar: **Dietética Belén** - Tapia de Cruz 910
I. Maschwitz: **Vivero Sunny** - Falucho 1429 -Frente a la plaza
Olivos: **Biblioteca Popular de Olivos** - Maipú 2901
P. Podestá: **Panadería La Florida** - Pte. Perón 9806
Pilar: **Masajes Terapéuticos** - Tucumán 669
San Andrés: **Biblioteca Carlos Serraz** - San Lorenzo 3169
S. Fernando: **Librería Claretiana** - Constitución 938
San Isidro: **La dietética de San Isidro** - Cosme Beccar 229
Dietética - Cosme Beccar 482
Inmobiliaria Estela Vorro - 25 de Mayo 584
Vte. López: **Dietética Naturvida** - Roca 1489

Zona Sur

A. Korn: **Farmacia Petrucci** - San Martin 199
Berazategui: **Ortopedia Héctor Cazorla** - Calle 101 Nº 588
Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159
Burzaco: **Farmacia La Rotonda del Vapor** - Av. Espora 4095
Burzaco O.: **Atelier Palau** - Mitre 447 e/Alem y Alcorta
Fcio. Varela: **Bibliot. D. F. Sarmiento** - España esq. Boccussi
Dietética Abuela Rosa - Mitre 263
La Plata: **Librería Claretiana** - Calle 51 Nº 819
L. de Zamora: **Librería Claretiana** - H. Yrigoyen 8833
Luis Guillón: **Santería de Schoenstatt** - José Hernández 251
Mte. Grande: **Remis Las Heras** - Las Heras 48
Quilmes O.: **Alm. Naturista La Aldea** - Andrés Baranda 1056
Taller de Creaciones Populares - Av. Calchaquí 1027
Val. Alsina: **Dietética Olga** - Ricardo Balbín 612
V. Domínico: **Almacén Jorge** - Oyuela 701

Zona Oeste

Caseros: **Lib. La cueva** - Av. San Martín 2771
Castelar: **Cobla Electricidad** - Av. Arias 3437
Lib. La Recova - M. Irigoyen 430
Video Time - Almafuerte 2411
Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466
Lib. La cueva - I. Arias 2354
Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011
Kiosko Betty - Salcedo 2099
Topacio Arte-sano - Rivadavia 20050, Loc 28
Alm. natural Semillas Vitales - Avellaneda 915
F. Alvarez: **Maxikiosco El Zurdo** - Sanabria y P. Rico
G. Rodríguez: **Casa de Comidas Brenda** - Acceso Oeste Colect Sur, Km 45,8
Kiosko Jorge - Sgto. Cabral 6
Lib. D. Marcos - 25 de Mayo y Pueyrredón
Haedo: **Resto-bar La Rueda** - Rivadavia 15998
Dietética La Aldea - Rivadavia 16107
Hurlingham: **Dietética La Pradera** - Jauretche 943
Regalería Alimey - Jauretche 1490
Cobla Electricidad - Av. Roca 845
Ituzaingó: **Lib. Santa Teresita** - Zufriategui 830, loc. 2, Gal Centenario
Dietética Los Girasoles - Soler 54
Dietética A tu Gusto . Zufriategui 996
L. del Mirador: **Casa López** - Av. San Martín 3566
Luján: **Kiosco Marianito** - Lorenzo Casei esq. Montevideo
Merlo: **Parque Gas** - Av. San Martín 2435
Moreno: **Librería Hadas** - Asconape 139
El Molino - Demóstenes 2992 Bº Las Flores
Morón: **Librería Claretiana** - San Martín 379
Almacén El Barquito - Belgrano 308
Librería Nuevo Mundo - Brown 1482
Casa Franceschino - Bme. Mitre 822
Vergara Cristales - Vergara 202
R. Castillo: **Farmacia Hualfin** - Hualfin 2063
Ramos Mejía: **Cent. Yoga Shamballa** - Pueyrredón 56
Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54
Eva Decoraciones - Av. de Mayo 2143
Talab. Rincón de Campo - Belgrano 70 loc 10
Parrilla El Fogón - Brandsen 580
Dietética El Corralito - Güemes 79
S. A. de Padua: **Electricidad Padua** - Belgrano 295
Kiosco Hortensia - Lambaré 1630
Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4
Farmacia Comastri - Zárate 260
Atelier Iluminación - Noguera 265
San Justo: **Librería Claretiana** - Ignacio Arieta 3045
Dietética Namaskar - Arieta 543
San Miguel: **Maxikiosko** - Belgrano 577
Stos. Lugares: **Librería del Santuario** - Av. La Plata 3757
V. Ballester: **Papelería Com. Fabi** - Lamadrid 1793
V. Luzuriaga: **Dietética Namaskar** - Arieta 543

Responsables
Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra
Prof. Lic. Federico Guerra
Edición
Marta Ponce
Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derecho.viejo@yahoo.com.ar
Sitio Web:
www.derecho-viejo.com.ar

Más allá de la Iglesia

La Iglesia no trata sobre leyes, doctrinas, moral o política. Éstas son cosas secundarias, como las rúbricas, los papas, los sacerdotes. La Iglesia trata sobre la vida: la nuestra y la de Dios, centralizada en Jesús. Oh, Dios, si eres aburrido, te hemos perdido. Nada es tan real como Tú, nada tan vivo. El defecto no está en Dios. Jesús no podría ser más perfecto.

John Carmody

Frank X. Tuoti, ex monje trapense

El nacimiento del Hijo en nosotros, recuerda Maestro Eckhart, es la mayor dicha del Padre. Este nacimiento es un proceso dinámico de la infancia hacia la madurez, desde el estado post-uterino del "lactante" alimentado con la leche de la oración discursiva y los consuelos, a la adultez espiritual alimentada con la sólida carne del misticismo.

Thomas Keating nos recuerda que las "tres presencias" de la liturgia están destinadas a llevarnos hacia un conocimiento viviente de la Trinidad inhabitante. Cristo está presente en la congregación (dondequiera que se reúnan dos o tres personas), en la proclamación de "la Palabra", y en la Presencia Real de la Eucaristía o, como lo expresa la ortodoxia, en los "misterios". Estas tres manifestaciones de Emanuel, Dios con nosotros, están destinadas a despertarnos a la Presencia divina.

Bede Griffiths, uno de los grandes místicos cristianos de nuestro siglo, nos cuenta la historia de una escuela en la India, con niños católicos e hindúes. Un día, les preguntaron a los niños: "¿Dónde está Dios?" Todos los niños católicos señalaron el cielo; todos los hindúes, sus corazones.

Un antiguo y notable manuscrito de un sirio anónimo fue descubierto recientemente. Se titula "El Libro de los Grados", y no fue escrito por monjes sino por laicos. Sobre la base de la evidencia interna, parece que el autor era un ascético de comienzos del siglo IV. Aparentemente era contemporáneo del gran san Antonio del Desierto y de los comienzos de la vida monástica organizada.

Este escritor sirio subraya la importancia que tiene para los cristianos "ir más allá" de la Iglesia visible y acceder a la Iglesia del corazón y, después, a la Iglesia elevada. Traza el boceto de un edificio de tres pisos; en el nivel inferior está la Iglesia visible de las apariencias. Él notó que, aún en esa época, la mayoría de los cristianos están "estancados" en esta Iglesia inferior y nunca avanzan más allá de sus estructuras y sus apariencias.

El autor escribe sobre las dos Iglesias a las cuales debe aspirar el cristiano: la Iglesia del corazón, a la que sólo algunos puede acceder, y, la Iglesia elevada, a la que sólo ingresan unos pocos. Este antiguo escritor insiste en que, de cualquier manera, no debemos cortar nuestros vínculos con la Iglesia visible para irnos solos a "escalar a la montaña", tal como él lo expresa. Es la Iglesia visible la que nos posibilita ascender a los pisos superiores del edificio de tres niveles.

"Sin esta Iglesia visible, ninguno entraría a la Iglesia del corazón ni a la Iglesia elevada. Si alguien se marcha de la Iglesia y se va a las montañas a rezar (como un estado permanente), es culpable y está equivocado".

Según él, la Iglesia visible, "da a luz a sus hijos como niños que toman la leche hasta el destete", una zona de estacionamiento" para el paso hacia las Iglesias superiores. Nuestro escritor también se refiere a las tres "Iglesias" como tres "liturgias", que se compenetran y "se responden constantemente dentro de la vida de la Iglesia".

No desestimemos, entonces, a la Iglesia visible, pues hace crecer a sus hijos. Tampoco desestimemos a la Iglesia del corazón, que fortalece a los débiles. Pero tengamos un honesto deseo de la Iglesia elevada, que perfecciona a todos los santos.

(Es interesante que san Juan de la Cruz, doce siglos más tarde, también se refiera a los principiantes como "lactantes" aún prendidos del pecho materno, que toman la leche de la oración discursiva y la meditación).

El autor alude a una "oración secreta del corazón que se aferra al Señor y medita acerca de Él incesantemente [contemplación]... volviéndose el corazón el altar del sacrificio interior y la liturgia". Al haber logrado entrar una vez a la Iglesia del corazón, sentimos la necesidad de entrar a la Iglesia elevada, donde uno "oye las armonías del cielo, una inefable liturgia que trasciende todo discurso que el hombre pueda pronunciar". Pocos acceden aquí, ya que esto presupone una radical *kenosis*, vaciarse a sí mismo, y una purificación completa del corazón.

Uno no puede eludir la analogía entre las "tres Iglesias" y las tres etapas clásicas de la vida espiritual (enumeradas por primera vez por Orígenes en el siglo II): la vía purgativa de los principiantes, la vía contemplativa de los expertos y la vía unitiva de los perfectos. Esta escala es proporcional al crecimiento en la oración, que incluso se vuelve más simple, evolucionando hacia una profunda interiorización y simplicidad de la mirada interior y teniendo un ritmo vital energizante propio.

A veces, las tres etapas de la vida espiritual se interpretan mal como compartimentos distintos y herméticamente cerrados de la vida espiritual. Para utilizar una analogía, a veces se los ve como "estados" claramente definidos (como los que uno podría encontrar viajando a través de Nuevo México, luego por la frontera de Arizona y después hacia el estado paradisíaco de California). Como las tres "Iglesias" de nuestro autor sirio, las tres etapas del viaje espiritual se intercomunican, al igual que la hoja es siempre parte de la rama y la rama es siempre parte del tronco. Estas denominaciones están destinadas a indicar que una de estas partes predomina, pero no es mutuamente excluyente respecto de las otras (Siempre debemos recordar que el avance hacia la perfección cristiana no consiste en la contemplación sino en la caridad, a la que la contemplación vivifica y perfecciona profundamente).

Quienquiera que fuera nuestro escritor sirio, muestra la antigua y consistente tradición de enseñanza de los Padres y los santos: que todos somos llamados a un ingreso vivencial en nuestra fe, a experimentar nuestra fe en una "luminosa oscuridad". Si año tras año, fuimos hijos leales de la Iglesia visible, ¿no nos habremos preguntado nunca, en algún momento de tranquila reflexión, si esto es todo lo que hay?

"Si la esencia de Dios es el amor, Él busca por su naturaleza compartir su ser, comunicando su presencia. Dios se transforma en un Dios-para-los-otros comunicándose a través de su Palabra y su Espíritu de amor. Dios crea al mundo entero como bueno, como una señal de su ardiente deseo de **entregarse en una comunicación fiel a través de su Palabra".**

George A. Maloney

Extraído de *"¿Por qué no ser un místico?"*

El bote vacío

El que gobierna hombres vive en la confusión,
el que es regido por hombres vive apesadumbrado.
El Tao es por esta razón deseado, ni para influenciar a los demás
ni ser influenciado por ellos.
La forma de aclarar la confusión y liberarse de los pesares,
es vivir con el Tao en la tierra del vacío.

Si un hombre está cruzando un río
y un bote vacío colisiona con el suyo,
incluso aunque sea un hombre de mal genio,
no se encolerizará mucho.
Pero si ve a un hombre en el otro bote,
le gritará para evitar el choque.
Y si éste desoye sus advertencias, vociferará
una y otra vez, y empezará a maldecir.
Y todo porque hay alguien en ese bote.
Así pues, si el bote hubiese estado vacío,
no hubiera gritado,
ni se hubiese encolerizado.
Si tú puedes vaciar tu propio bote
cruzando el río del mundo,
nadie se te opondrá,
ni nadie buscará hacerte daño.
El árbol recto es el primero en ser cortado,
la fuente de agua clara es la primera en ser agotada.
Si deseas ahondar en tu sabiduría
y avergonzar al ignorante,
si deseas cultivar tu personalidad para eclipsar a otros,
una luz brillará a tu alrededor
como si te hubieras tragado al sol y a la luna,
y no podrás evitar la desgracia.

Un sabio ha dicho:
"El que está satisfecho consigo mismo
ha hecho un trabajo sin valor alguno".
El éxito es el principio del fracaso,
la fama es el comienzo de la desgracia.
¿Quién puede liberarse a sí mismo
de las metas y de la fama
y descender y perderse
entre las multitudes?
El que así lo haga fluirá, como el Tao, sin ser visto,
discurrirá como la vida misma
sin nombre y sin hogar.
Simple es, sin distinciones.
A los ojos de todos aparece como un tonto.
Sus pasos no dejan huella.
No tiene poder alguno.
No alcanza nada, no tiene fama.
Puesto que no juzga a nadie,
nadie le juzga.
Así es el hombre perfecto:
su bote está vacío.

Chuang Tse

Libros
La Recova
Martín Irigoyen 430 - Castelar
Tel: 4629-9681

Nueva Librería
Alemana
Bmé. Mitre 2466 - Castelar
4627-4427
mail: nuevalibreriaalemana@yahoo.com

El cofre de los recuerdos... XVII

Reflexiones sobre el tsunami - Terremoto de Japón

Amig@s lector@s: Dada la trascendencia de la tremenda catástrofe que padece y enluta al pueblo de Japón y su resonancia planetaria, creo oportuno interrumpir la secuencia sobre las **"Resonancias navideñas"** para reproponer la reflexión que les compartía hace exactamente un año en abril de 2010, con motivo del Mensaje de Benedicto XVI - Jornada mundial de la paz - (01-01-2010): **"Si quieres promover la Paz, protege la creación".**

En efecto, reflexionando sobre el proyecto de Dios (ver Génesis cap. 1-2) y el anti-proyecto del hombre respecto del acuciante problema ecológico y el cuidado de la creación, vimos que **el plan de Dios tiene su origen y cumplimiento en su Hijo-Palabra creadora:** ***"Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza, las del cielo y las de la tierra".*** (San Pablo - Efesios 1,10).

Sin embargo, el discípulo testigo de *"la Palabra hecha hombre"* nos habla de la indiferencia y el rechazo de los destinatarios: ***"la luz brilló en las tinieblas, y las tinieblas no lo comprendieron"*** (Juan 1,5): *"La luz verdadera que ilumina a todo ser humano estaba viniendo al mundo. En el mundo estaba, el mundo existió por ella, y* ***el mundo no la reconoció****. Vino a los suyos (a su casa) y* ***los suyos no la recibieron"*** (Juan 1,9-11).

Entonces, nos preguntamos: ¿Cuáles son ***las tinieblas*** que no la comprendieron y quienes son ***los suyos*** que no la recibieron? ¿Serán los representantes de las grandes potencias los responsables del recalentamiento global? ¿O los jefes de las naciones que deciden en lo político, social y económico? ¿Serán los dueños de las multinacionales? ¿Seremos nosotros, quienes nos profesamos cristianos? A estos interrogantes y apenada por esta cerrazón es la misma Palabra quien responde por medio del profeta Isaías: ***"Ofrecí una respuesta a los que no preguntaban, me dejé encontrar de los que no me buscaban;*** *y dije: Aquí estoy, aquí estoy, a un pueblo que no invocaba mi nombre"* (Isaías 65,1).

Sin embargo: "Todo lo que existe –nos recuerda Benedicto XVI– pertenece a Dios, que lo ha confiado a los hombres, pero no para que dispongan arbitrariamente de ello. Por el contrario, **cuando el hombre, en vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios, lo suplanta, termina provocando la rebelión de la naturaleza, «más bien tiranizada que gobernada por él».** Así, pues, el hombre tiene el deber de ejercer un gobierno responsable sobre la creación, protegiéndola y cultivándola" (Mensaje n.6). Pero ¿existe esta conciencia? Antes de ensayar una respuesta, veamos el **contra-proyecto alternativo propuesto por la ambición del hombre:**

El anti-Génesis: Al fin el hombre acabó con el cielo y con la tierra. La tierra era bella y fértil, la luz brillaba en las montañas y los mares, y el espíritu de Dios llenaba el universo.

El hombre dijo: ***"Que posea yo todo el poder en el cielo y en la tierra"*** Y vio que el poder era bueno: Y puso el nombre de Grandes Jefes a los que tenían el poder, y llamó Desgraciados a los que buscaban la reconciliación. **Así fue el sexto día antes del fin.** El hombre dijo: ***"Que haya gran división entre los pueblos: que se pongan de un lado las naciones a mi favor y del otro los que están en mi contra".*** Y hubo "buenos" y "malos". **Así fue el quinto día antes del fin.**

El hombre dijo: ***"Reunamos nuestras fortunas todas en un lugar y creemos instrumentos para defendernos: radio, TV, Internet, Facebook, Twiter, etc...*** *para controlar el espíritu de los hombres,* ***el alineamiento*** *para controlar sus pasos,* ***los ejércitos*** *para dominarlos".* Y fue así. El mundo quedó dividido en dos bloques, en guerra. El hombre vio que tenía que ser así. **Así fue el cuarto día antes del fin.**

El hombre dijo: ***"Que haya una censura para distinguir nuestra verdad de la de los demás".*** Y fue así. El hombre creó dos grandes instituciones de censura: una para ocultar la verdad en el extranjero, y otra, para defenderse de la verdad dentro de la casa. El hombre lo vio y lo encontró normal. **Así fue el tercer día antes del fin.**

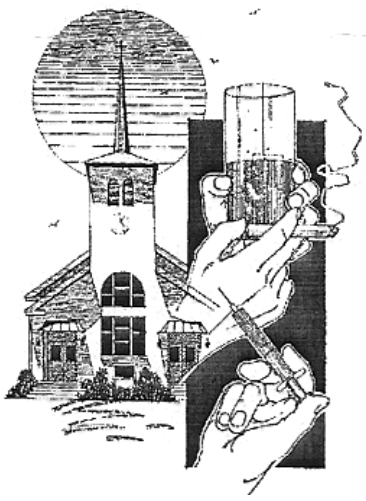
El hombre dijo: ***"Fabriquemos armas que puedan destruir grandes multitudes, millones y millones, a distancia".*** El hombre creó los submarinos nucleares que surcan los mares y los misiles que cruzan el firmamento. El hombre lo vio y se enorgulleció. Entonces los bendijo, diciéndoles: ***"Sean numerosos y grandes sobre la tierra, llenen las aguas del mar, y los espacios celestes, ¡multiplíquense!".*** **Así fue el segundo día antes del fin.**

El hombre dijo: ***"Hagamos a Dios a nuestra imagen y semejanza:*** *que actúe como actuamos nosotros, que piense como pensamos nosotros, que quiera como queremos nosotros, que mate como nosotros...".* **El hombre creó un Dios a su medida.** Y lo bendijo diciendo: ***"Muéstrate a nosotros y pon la tierra a nuestros pies. No te faltará nada, si haces nuestra propia voluntad".*** Y así fue. El vio todo lo que había hecho y estaba muy satisfecho de todo ello. **Así fue el día antes del fin.**

De pronto, se produjo un gran terremoto en toda la superficie de la tierra, y el hombre y todo lo que había hecho dejaron de existir. **Así acabó el hombre con el cielo y con la tierra.** La tierra volvió a ser un mundo vacío y sin orden; toda la superficie del océano se cubrió de oscuridad y el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.

Esto que parece fantasía o ciencia-ficción, lamentablemente está superando la imaginación. Ya se verifican muchas de estas pretensiones fruto de mentes enfermas y ambiciosas que merecen el nombre de ***tinieblas*** según la expresión bíblica. Los grandes jefes reunidos en Copenhague volvieron a decir no al proyecto de Dios y repitieron la pretensión del tentador en el desierto: *"De nuevo se lo llevó el Diablo a una montaña altísima y le mostró todos los reinos del mundo en su esplendor, y le dijo: –Todo te lo daré si te postras para adorarme.* ***Entonces Jesús le replicó: ¡Aléjate, Satanás! Que está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, a él sólo darás culto"*** (Mt 4,8-10).

¿Qué debemos hacer? ¿Cuál es nuestra responsabilidad? - Con respecto a tsunamis y terremotos, si bien se trata de eventos cíclicos naturales, no exime de culpa al hombre que degrada la naturaleza, detonando bombas atómicas en el mar y otros experimentos nucleares. Mientras lamentamos las pérdidas humanas y económicas, en el mundo mueren más de 30.000 por día que nadie llora. Por eso, ante una creación usurpada por la ambición de los que se erigen en árbitros del mundo, el apóstol Pablo nos invita a colaborar con el **proyecto creador de la Palabra:**



"Estimo que los sufrimientos del tiempo presente no se pueden comparar con la gloria que se ha de revelar en nosotros. ***La humanidad (y toda la creación) aguarda ansiosa la manifestación de los hijos de Dios.*** *Ella fue sometida al fracaso, no voluntariamente, sino por imposición de otro* (el tentador y secuaces); *pero* ***tiene la esperanza de que será liberada de la esclavitud de la corrupción para obtener la gloriosa libertad de los hijos de Dios.*** *Sabemos que hasta ahora la humanidad entera está gimiendo con dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos por dentro esperando la condición de hijos adoptivos, el rescate de nuestro cuerpo.* ***Con esa esperanza nos han salvado"*** (Rom 8,18-23).

De modo que la respuesta a los interrogantes planteados arriba debe ser coral y abarcativa. Todos estamos llamados a cuidar el planeta y hacerlo habitable. "En efecto, parece urgente lograr una leal *solidaridad intergeneracional.* Los costes que se derivan de la utilización de los recursos ambientales comunes no pueden dejarse a cargo de las generaciones futuras: "Herederos de generaciones pasadas y beneficiándonos del trabajo de nuestros contemporáneos, estamos obligados para con todos y no podemos desinteresarnos de los que vendrán a aumentar todavía más el círculo de la familia humana. **La solidaridad universal, que es un hecho y beneficio para todos, es también un deber...**, una responsabilidad que incumbe también a cada Estado y a la comunidad internacional" (Mensaje n.8). Seguiremos con "Resonancias navideñas".

Cordialmente,

P. Julio, omv

Todo vuelve

Un niño y su padre caminaban entre las montañas. De repente, el hijo tropezó y cayó al suelo gritando "¡Aaahhh!"

Para su sorpresa, oyó una voz a lo lejos que gritaba como él. Con curiosidad el niño preguntó: "¿Quién está ahí?"

"¿Quién está ahíií...?" Le respondieron.

Molesto con la respuesta, el niño gritó: "¡Cobarde!" Pero le respondieron de la misma manera: "¡Cobardeee...!"

El niño desconcertado le preguntó a su padre: "¿Qué sucede papá?" El padre, sonriendo le dijo: "Hijo mío, presta atención".

Se levantó y dirigiéndose a la montaña, gritó: "¡Te admiro!" La voz respondió: "¡Te admirooo...!"

Volvió a gritar: "¡Eres un campeón!" Y la voz le respondió: "¡Eres un campeónnn...!" El niño estaba asombrado y no entendía. "Se llama Eco", le explicó el padre, "aunque en realidad es la vida. Te devuelve todo lo que dices o haces. Nuestra vida es simplemente un reflejo de nuestras acciones".

Si deseas más amor en el mundo, crea más amor a tu alrededor. Si deseas felicidad, da felicidad a los que te rodean. Si quieres recibir una sonrisa, sonríe a los que conoces. Esta relación se aplica a todos los aspectos de la vida. La vida te dará de regreso, exactamente aquello que tú le has dado. Tu vida no es una coincidencia, es un reflejo tuyo.

Alguien dijo: "Si no te gusta lo que recibes de vuelta, revisa muy bien lo que estás dando... "

Aprendí y decidí... Y así después de tanto esperar, un día como cualquier otro decidí triunfar... y decidí no esperar que llegaran las oportunidades, sino salir yo mismo a buscarlas.

Decidí ver cada problema como la oportunidad de encontrar una solución, decidí ver cada desierto como la oportunidad de encontrar un oasis, decidí ver cada noche como un misterio a resolver, decidí ver cada día como una nueva oportunidad de ser feliz.

Aquel día descubrí que mi único rival eran mis propias debilidades, y que en ellas mismas está la única y mejor forma de superarnos. Aquel día dejé de tenerle miedo a fallar, o perder y empecé a tenerle miedo a no intentar ganar. Descubrí que yo no era el mejor y que quizá nunca lo fui, me dejó de importar quién ganaba o perdía, ahora lo único que me importa es simplemente saberme mejor que ayer.

Aprendí que lo difícil no es llegar a la cima, sino jamás dejar de subir. No llegar a una posición, sino mantenerme.

Descubrí que el amor es más que un simple estado de enamoramiento: el amor es una manera de vivir.

Aquel día dejé de ser un reflejo de mis escasos triunfos pasados y empecé a ser mi propia tenue luz de este presente; aprendí que de nada sirve ser luz si no vas a iluminar el camino de los demás.Aquel día decidí cambiar tantas cosas... aquel día aprendí que los sueños son solamente para hacerse realidad, desde aquel día ya no duermo para descansar...ahora duermo para soñar.

¿Época de cambio o cambio de época?

Los obispos nos recuerdan en uno de sus documentos que más que una época de cambios estamos viviendo un cambio de época.

Esto que a primera leída puede parecer un simple juego de palabras es una realidad tan palpable que uno puede percibirlo constantemente en la charla con los amigos, en los comentarios periodísticos y en el ánimo de muchas personas.

Como tantas veces he repetido hay un dato que es a todas luces revelador. El mundo en el que mi generación (tengo 70 años) vivió su infancia, ya no existe.

Esto que también puede trasladarse a personas aún mucho menores que yo, provoca sentimientos muy encontrados.

Aún a riesgo de ser simplista yo me atrevería a afirmar que hay por lo menos cuatro formas de reaccionar frente a esta realidad. Algunos viven como si no hubiera pasado nada y no se cuestionan lo que sucede (en un periódico un humorista mostraba a un grupo de jóvenes de un programa muy visto de la televisión y dice: "éstos no se enteraron de que se cayó el muro de Berlín, que hemos atravesado una gran crisis financiera, de que un tsunami arrolló el Japón"), otros están convencidos de que estamos viviendo tiempos desastrosos y que antes se vivía mejor, otros viven deslumbrados y piensan que la humanidad está pasando su mejor momento, otros en cambio pensamos con esperanza que no podemos dejar de tener una visión crítica que nos permita discernir cual es el camino que debemos transitar.

En mi percepción de la realidad advierto entre otras, dos actitudes muy fuertes que muchas veces complican la posibilidad de tomar una posición que nos ayude a crecer como persona, por un lado una presión mediática para que nos preocupemos por estar lo mejor posible hoy sin pensar en el día de mañana, y por otro lado también sino un pesimismo por lo menos un escepticismo con respecto al futuro.

En cualquiera de estas actitudes hay a priori una dificultad muy grande para construir un futuro.

A esta realidad los cristianos tenemos que agregarle una cierta hostilidad de parte de muchos sectores de la sociedad, situación que muchas veces la provocan nuestras infidelidades al mensaje de Jesús, pero en otras muchísimas situaciones es el mensaje de Jesús el que crea ese rechazo: dar la vida por los demás, perdonar las ofensas, amar al enemigo, por poner algunos de los mensajes, crea en muchas personas tal rechazo que hasta pretenden que se retiren los crucifijos de lugares públicos.

Es en este contexto en donde los creyentes escuchamos a Jesús que hoy nos dice a nosotros: "ustedes son la luz del mundo, ustedes son la sal de la tierra".

La afirmación de Jesús no nos deja margen de duda, no dice ustedes deben ser o ustedes serán, nos dice **ustedes son**, forma parte de nuestra identidad.

Pero alguno de ustedes se dirá ¿cómo voy yo, con mis limitaciones y deficiencias, a ser luz y sal?

El mismo Jesús nos indica a través de qué uno puede llevar adelante esta misión que nos encomendó: con nuestras buenas obras.

Desde esta perspectiva el cambio para bien de la humanidad Jesús no la pone fuera de nosotros, sino que desde dentro de nosotros ha de salir la posibilidad de que podamos crear las condiciones que nos permita dejarle a las futuras generaciones un mundo digno de ser vivido.

Mons. **Raúl R. Trotz**

Evidentemente ser sal en primer lugar apunta al sabor, es decir a ser que la vida sea vivida como un don agradable, pero también es bueno recordar que en la época de Jesús la sal también se utilizaba para que algunos alimentos no se degradaran.

Ambas funciones hoy nos deben preocupar a nosotros. Ante el hecho de que cada vez hay más personas que no le encuentran el sentido a la vida y por lo tanto no le es agradable vivir, tenemos que arbitrar los medios necesarios para que se encuentren con Cristo, quien vino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia.

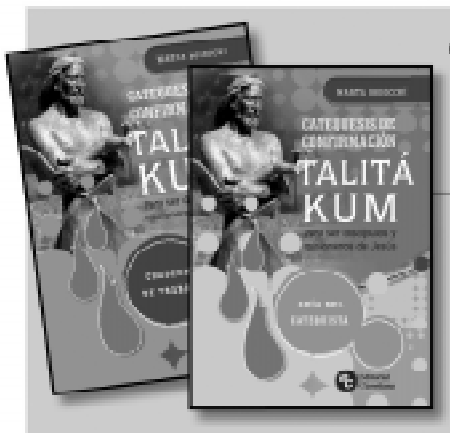
Y por otro lado ante la tendencia a mostrar lo más degradante de la condición humana, tenemos que favorecer el crecimiento de los acontecimientos que ennoblecen la condición humana (al escribir estas reflexiones se acaban de agotar las localidades para ver sentado a Plácido Domingo).

Soy consciente de que esta tarea a veces resulta ardua y muchas veces no sentimos desalentados. Es en esos momentos cuando tenemos que hacer viva en nosotros la afirmación de Jesús: "vengan a mí los que estén agobiados y afligidos, que yo los aliviaré".

Ser discípulo de Jesús se convierte día tras día en una tarea fascinante, digna de transmitírsela a los demás.

. . . . . .

Leer te abre a la vida



Catequesis de Confirmación
Talitá Kum
Para ser discípulos y misioneros de Jesús
Marta Boiocchi

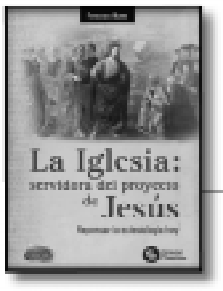
• Es de suma riqueza el lugar privilegiado que le da a la persona del catequista desplegando toda su ministerialidad.
• Para trabajar con jóvenes tanto en parroquias como en colegios.
• Su autora Marta Boiocchi, es una catequista de comprobada fidelidad a Jesús; evidenciando en toda la obra su excelente conocimiento de la Palabra de Dios, y su muy buen manejo al servicio de la catequesis de jóvenes.
• Frondoso material que aporta a grupos de jóvenes con diferentes intereses que quieran profundizar en la fe, y a la vez le proporciona dinámicas, etc. para los encuentros.

Guía del Catequista
26 x17,5 cm - 240 págs.

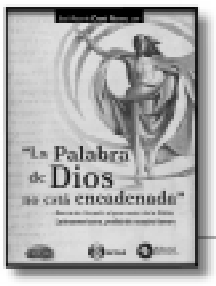
Cuaderno de Trabajo
26 x17,5 cm - 192 págs.

¿Qué paz es posible?
Aportes desde el diálogo interreligioso
Instituto Superior de Estudios Religiosos
14 x 20 cm - 240 págs.
El diálogo interreligioso auténtico implica la imperiosa necesidad y desafío de que éste se haga carne en la realidad que vive la sociedad y el mundo, ávido de la auténtica paz.

Pack de láminas
Vía Crucis
Equipo Editorial
16 láminas - 19,4 x 22,4 cm
Láminas para la tarea pastoral, con dibujos ilustrativos originales y un texto al dorso que ayudará a reflexionar el sentido propio de cada estación del camino de la cruz.



La Iglesia: servidora del proyecto de Jesús
Repensar la eclesiología hoy
Fernando Kuhn
15 x 21 cm - 160 págs.
Un completo recorrido por la historia de la Iglesia desde una visión actual, que abarca todas sus dimensiones.



"La Palabra de Dios no está encadenada"
Bernardo Hurault: el gran autor de la Biblia Latinoamericana, *profeta* de nuestro tiempo.
José Agustín Cabré Rufatt, cmf
15 x 21 cm - 280 págs.
Un completo recorrido por la historia de la Iglesia desde una visión actual, que abarca todas sus dimensiones.

Lima 1360 - C1138ACD - Cap. Fed. - Tel.: 4305-9597/9510 - Fax: 4305-6552
• Palermo: Aráoz 2968, Cap. Fed. • Centro: R. Peña 898, Cap. Fed. • L. de Zamora: Av. H. Yrigoyen 8833 • Morón: Ntra. Sra. del Buen Viaje 950
• San Justo: I. Arieta 3045 • La Plata: Calle 51 N° 819 • San Fernando: Constitución 938
editorial@editorialclaretiana.com.ar • www.editorialclaretiana.com.ar

Al Servicio de la Evangelización

La meditación...
...es el vaciado del contenido de la conciencia

La meditación es una de las cosas más importantes en la vida; no cómo meditar; no la meditación conforme a un sistema; no la práctica de la meditación, sino más bien lo que la meditación es en verdad. **Si uno puede descubrir, muy profundamente, la significación, la necesidad y la importancia que la meditación tiene para uno mismo, entonces descartará todos los sistemas, los métodos, los gurúes,** junto con todas las cosas peculiares que se hallan involucradas en el tipo oriental de meditación.

Es muy importante descubrir por uno mismo lo que se es en realidad, no de acuerdo con las teorías y las aseveraciones y las experiencias de los psicólogos, filósofos y gurúes, sino por la investigación de toda la naturaleza y el movimiento de uno mismo, por el ver qué es uno realmente.

Parecemos incapaces de comprender lo extraordinariamente importante que es ver lo que somos, vernos de hecho, como si nos estuviéramos mirando psicológicamente en un espejo, lo cual produce una transformación en la propia estructura interna. **Cuando uno realiza fundamentalmente, profundamente, una transformación o mutación semejante, entonces esa mutación afecta toda la conciencia del hombre.** Este es un hecho absoluto, una realidad. Producir una transformación fundamental se vuelve muy importante si uno es totalmente serio, si uno está preocupado por el mundo tal como es con toda su espantosa infelicidad, confusión e incertidumbre, con todas las divisiones religiosas y nacionales, con la acumulación de armamentos, el gasto de sumas enormes en la preparación de la guerra, para matar a la gente en el nombre de la nacionalidad, etcétera.

Para ver lo que uno es realmente, resulta vital que haya libertad, libertad con respecto a todo el contenido de la propia conciencia –siendo el contenido de la conciencia todas las cosas acumuladas por el pensamiento. Liberarse del contenido de la propia conciencia, de las cóleras y brutalidades, de las vanidades y la arrogancia, liberarse de todas las cosas en que uno se halla atrapado, es meditación. El mismo ver lo que uno es, constituye el principio de la transformación. **La meditación implica el cese de toda lucha, de todo conflicto –internamente y, por tanto, externamente. De hecho, no existe lo interno o lo externo, es como el mar con su flujo y reflujo.**

Cuando uno descubre lo que realmente es, se pregunta: **¿Es uno mismo, el observador, diferente de lo que observa?** –psicológicamente hablando, desde luego. Yo soy iracundo, codicioso, violento; ¿es ello diferente de la cosa observada, que es la ira, la codicia, la violencia? ¿Es uno diferente? **Obviamente, no lo es. Cuando estoy iracundo no existe un yo que esté iracundo, sólo existe la ira. Por lo tanto, yo soy la ira, el observador es lo observado.** La división es eliminada por completo. **El observador es lo observado y, en consecuencia, el conflicto se termina.**

Parte de la meditación es eliminar completamente todo conflicto en lo interno y, por lo tanto, en lo externo. Para eliminar el conflicto uno ha de comprender este principio básico: **El observador no es, en lo psicológico, diferente de lo observado. Cuando hay ira, no hay yo, pero un segundo después el pensamiento crea el yo y dice: "He estado iracundo", y así introduce la idea de que ya no debería estar iracundo.** Por consiguiente, existe la ira y luego el yo que no debería experimentar la ira; la división engendra el conflicto. Cuando no hay división entre el observador y lo observado y, por ende, sólo existe la cosa que es, o sea, la ira, ¿qué ocurre? ¿Continúa la ira, entonces? ¿O la ira cesa totalmente? Cuando surge la ira no hay un observador –no hay división– la ira se desarrolla y luego llega a su fin, igual que una flor; florece, se marchita y se extingue hasta morir. Pero mientras uno la está combatiendo, mientras la resiste, o la racionaliza, uno le está dando vida. **Cuando el observador es lo observado, la ira florece, se desarrolla y muere naturalmente** –por lo tanto, no hay en ello conflicto psicológico alguno.

Uno vive en la acción; acción conforme a un motivo, conforme a un ideal, a un patrón, acción por hábito o acción tradicional, todo ello sin investigación alguna. Una mente que medita, debe descubrir qué es la acción. Uno de los problemas principales en la propia vida es el conflicto, y del conflicto se originan toda clase de actividades neuróticas. **Para poner fin al conflicto y, por ende, a la acción neurótica, es muy importante que uno tenga una mente cuerda, sana, una mente que no esté atrapada en creencias, temores, etcétera.**

¿Cómo ha de actuar uno? ¿De acuerdo con qué principio, con qué cualidad o estado de la mente ha de actuar uno? Por lo general uno actúa desde la memoria –la memoria establecida en un patrón que se ha vuelto hábito, rutina. Uno actúa conforme a lo que recuerda como placentero; o actúa según un ideal que ha determinado llevar a la práctica en la vida diaria; o tiene una ambición que trata de realizar. Hay diversos tipos de acción, y cada uno de ellos es fragmentado, incompleto; ninguno es holístico **"yo soy un hombre de negocios, vuelvo a mi casa y amo a mis hijos, pero cuando estoy en mis ocupaciones, ahí no amo a nadie, quiero utilidades, etc; puedo ser un erudito, un pintor, pero mi vida –aunque sea un pintor excelente– es vulgar; soy vicioso, codicioso, anhelo dinero, posición, reconocimiento, fama".**

Krishnamurti

Las acciones de uno están divididas, son fragmentarias; y cuando hay una acción fragmentaria, es inevitable que ésta produzca conflicto en lo psicológico. ¿Existe una acción sin conflicto, en la cual no haya remordimientos, ni fracasos, ni sentimiento alguno de frustración; una acción que sea total, armónica, completa, una acción que no tenga lugar en un campo particular opuesto a otro campo? Uno tiene que ver lo que hace realmente, cómo está viviendo una vida contradictoria, actuando contradictoriamente y, por lo tanto, en conflicto. Debe tornarse perceptivo a ello. Y si uno está completa y sensiblemente alerta, ¿qué ocurre entonces?

Supongamos que vivo entre acciones contradictorias y viene alguien y me dice: "Esté alerta a ello". Y le pregunto: ¿Qué entiende usted por estar alerta a ello? **El estado de percepción alerta no es posible cuando usted opta, cuando dice: "Me gusta esta acción en particular, quisiera quedarme con ella; por favor, ayúdeme a evitar toda otra acción".** Eso no es percepción alerta; eso es escoger una acción determinada que parece más satisfactoria, más cómoda, más gratificadora, más provechosa, etc. **Cuando hay opción no hay una completa percepción alerta.** Si uno está totalmente alerta, no hay problema; entonces existe una acción que es continua, sin grietas y, por lo tanto, es una acción holística. Eso es tener una mente sana, lo cual implica no estar comprometido con ninguna forma particular de creencia, dogma o ideal, con nada. Es tener una mente capaz de pensar con claridad, directa, objetivamente. Esa acción llega uno a encontrarla en el proceso de la meditación.

Descubrir qué es la meditación, implica darse cuenta de que cualquier conocimiento previo acerca de lo que uno piensa que es la meditación, bloquea toda posibilidad de explorar. Es absolutamente necesario estar libre de toda autoridad psicológica. ¿Qué

(Continúa)

Conviértete en lo que eres

Por **Alan Watts**

Se ha dicho que la sabiduría más elevada estriba en el desapego, o según palabras de Chuang-tse: "El hombre perfecto utiliza su mente como un espejo; no se aferra a nada, no rechaza nada; sólo recibe, pero no retiene". El desapego significa no sentir ningún remordimiento por el pasado ni miedo por el futuro; dejar que la vida siga su curso sin intentar interferir en su movimiento y cambio, sin intentar prolongar las cosas placenteras ni provocar la desaparición de las desagradables. Actuar de este modo es moverse al ritmo de la vida, estar en perfecta armonía con su música cambiante, a esto se llama iluminación. Dicho brevemente; es no apegarse al pasado ni al futuro y vivir en el eterno ahora. Ya que, en realidad, ni pasado ni el futuro tienen una existencia separada de este ahora; por sí mismos son una ilusión. La vida existe sólo en este preciso momento, y es en este momento cuando es infinita y eterna. Ya que el momento presente es infinitamente pequeño, antes de que podamos medirlo ha desaparecido, y sin embargo persiste para siempre. Este movimiento y este cambio ha sido llamado Tao por los chinos, pero, en realidad, no hay movimiento, ya que el movimiento es la única realidad y no existe nada más allá en relación a lo cual pueda decirse que se mueve. De ahí que, en definitiva, pueda denominarse el eterno movimiento y el eterno reposo.

¿Cómo podemos vivir en armonía con el Tao? Un sabio dijo que si pretendemos vivir en armonía con el Tao, debemos alejarnos de él. Pero no acababa de estar en lo cierto. Ya que lo curioso del caso es que no podemos alejarnos de él aunque queramos; aunque tus pensamientos huyan hacia el pasado o corran hacia el futuro, no pueden escapar del momento presente. Por mucho que quieran retroceder o avanzar para escapar, nunca pueden separarse del momento, ya que esos pensamientos se hallan en el momento; al igual que todo cuanto comparten, de hecho son el movimiento de la vida, que no es otra cosa que el Tao. Quizá te creas fuera de la armonía de la vida y de su eterno ahora; pero no podrías existir, ya que tú eres vida y existes ahora, de otro modo no estarías aquí. De ahí que no sea posible escapar ni atrapar el Tao infinito; no hay ni un acercarse a él, ni un alejarse de él; simplemente es, y tú lo eres. Por lo tanto, conviértete en lo que eres.

Extraído de
"Conviértete en lo que eres"

Sabiduría del Maestro Vivekananda

La filosofía vedanta

Yo he venido aquí en representación de una filosofía de la India llamada filosofía vedanta. Esta filosofía es muy, muy antigua; es el resultado de esa abundante literatura indoeuropea antigua conocida por el nombre de los Vedas. Es como si fuera la flor de todas las especulaciones, experiencias y análisis incorporados en esa abundante literatura, coleccionada y seleccionada a lo largo de los siglos. Esta filosofía vedanta tiene ciertas particularidades. En primer lugar, es perfectamente impersonal: no le debe su origen a ninguna persona o profeta, y no gira en torno a ninguna persona. No obstante, no dice nada en contra de las filosofías que se construyen en torno a determinadas personas. Últimamente en la India han surgido otras filosofías y sistemas, como el budismo o muchas de las sectas actuales. Todas se muestran fieles a un determinado líder, como los cristianos y los musulmanes. Pero la filosofía vedanta se halla detrás de todas estas sectas, y entre el vedanta y cualquier otro sistema del mundo no existe ninguna lucha ni antagonismo.

El vedanta afirma que el alma humana es divina, y que todo lo que vemos a nuestro alrededor es el resultado de esa conciencia de lo divino. Todo lo fuerte, bueno y poderoso que tiene la naturaleza humana proviene de esa divinidad, y aunque en muchas personas sólo esté en potencia, esencialmente no hay ninguna diferencia entre los seres humanos, pues todos son igual de divinos.

Detrás de nosotros hay una especie de océano infinito, y tú y yo somos como las olas numerosas que salen del mismo; y cada uno hace lo que puede por manifestar ese infinito fuera. Todos nosotros contamos con ese océano infinito de Existencia, Conocimiento y Dicha como derecho de nacimiento, como nuestra verdadera naturaleza; y nuestras diferencias provienen del mayor o menor poder de manifestación de esa divinidad. Por consiguiente, el vedanta enseña que nadie debería ser tratado por cómo se manifiesta, sino por lo que representa. Todos los seres humanos representan la divinidad y, por tanto, todos deberíamos ser útiles, sin condenar a los demás, ayudándoles a entrar en contacto con la divinidad de su interior.

El vedanta no se pelea con aquellos que todavía no comprenden esta divinidad del alma. De manera consciente o no, todos los seres humanos están tratando de desplegar esa divinidad. Cada uno de nosotros es como un manantial infinito que se hubiera visto reducido a una cajita, y ese manantial intenta desplegarse; y la totalidad del fenómeno social que vemos es el resultado de este intento de despliegue.

Pero el vedanta afirma que este concepto de divinidad del alma está en todas las religiones, en la India o fuera de ella; lo que sucede es que algunas expresan este concepto de forma mitológica, y otras, de forma simbólica. El vedanta afirma que todo lo que denominamos ética, moralidad y hacer el bien a los demás no es más que la manifestación de esta unidad. En ocasiones sentimos que somos uno con el universo y nos apresuramos a expresarlo, lo sepamos o no. Esta expresión de unidad es lo que denominamos amor y simpatía, y es la base de toda nuestra ética y nuestra moralidad. La filosofía vedanta lo resume en el famoso aforismo *Tat Twam Asi:* "Tú eres Eso".

Todo el mundo lo aprende: Eso es uno con este ser universal y, como tal, todas las almas que existen son tu alma; y todos los cuerpos que existen son tu cuerpo; y cuando le haces daño a alguien, te haces daño a ti mismo, y cuando amas a alguien, te amas a ti mismo. En el momento que arrojas una corriente de odio, además de dañar a quien sea, también te daña a ti; y si de ti sale amor, volverá a ti.

Tú eres el Infinito, sólo que ahora no eres consciente de ello; pero estás luchando por alcanzar esta conciencia del Infinito, y cuando tengas plena conciencia de este Infinito alcanzarás la perfección.

Otro de los conceptos peculiares del vedanta es que, como el objetivo es el mismo, debemos permitir esta diversidad infinita de pensamientos religiosos, sin tratar de imponer la misma opinión en todo el mundo. Como dice el vedántico en su lenguaje poético: **"De igual manera que tantos ríos, naciendo en montañas diferentes, descienden y finalmente llegan al mar, todas estas variaciones de credos y religiones, que se inician en diferentes sitios y recorren caminos tortuosos o derechos, finalmente terminan en Ti".**

Esta es una de las grandes lecciones del Vedanta. Teniendo en cuenta, conscientemente o no, que estamos luchando por alcanzar el mismo objetivo, ¿por qué nos impacientamos? Si un hombre va más despacio que otro, debemos ser pacientes, y no debemos maldecirlo ni injuriarlo. Cuando tenemos los ojos abiertos y el corazón purificado, la obra de la misma influencia divina que despliega la misma divinidad en todos los seres humanos se manifestará, sólo entonces podremos reclamar la fraternidad del ser humano.

Cuando alguien llega al estado más alto de Unidad, y no ve hombres ni mujeres, sectas ni credos, color, nacimiento, ni ninguna de estas diferencias, sino que las trasciende y descubre ese Espíritu Infinito de Unidad detrás de cada ser humano, sólo entonces habrá logrado la fraternidad universal, y sólo entonces será un vedántico.

Extraído de *"Las cuatro vías del yoga para llegar a Dios"*

La meditación es el vaciado del contenido de la conciencia

(Continuación)

es lo que se requiere en la investigación? ¿Se requiere concentración, atención o percepción alerta? Cuando uno se concentra, toda la energía está localizada en algo particular, uno resiste y rechaza todos los pensamientos que interfieren. **En la concentración uno está ofreciendo resistencia.** Pero en el darse cuenta de los propios pensamientos, no hay concentración; **la percepción alerta no consiste en escoger el pensamiento que a uno le gustaría; uno está simplemente alerta. De esta percepción alerta surge la atención. En la atención no existe un centro desde el cual uno esté atendiendo. Esto es realmente muy importante que se comprenda, es la esencia de la meditación.** En la concentración hay un centro desde el cual uno se está concentrando sobre una idea, o una representación mental, o alguna imagen, etc; uno está ejercitando energía en la concentración, en el acto de resistir; está erigiendo un muro de modo tal que no pueda introducirse ningún otro pensamiento; y en ello debe haber conflicto. **Para eliminar totalmente el conflicto, uno debe darse cuenta, sin opción alguna, de sus pensamientos;** entonces no hay contradicción ni resistencia con respecto a ningún pensamiento. **De ahí surge la percepción alerta; percepción de todo movimiento del pensar.** A causa de esa percepción alerta, adviene el estado de atención. **Cuando uno está atento a algo, de verdad, profundamente, no existe un centro; no hay un 'yo'.**

En la atención –si se ha llegado hasta ahí– uno está libre de todos los afanes del pensamiento con sus temores, sus agonías y su desesperación. Esos son los cimientos. Entonces se está vaciando el contenido de la propia conciencia, se la está liberando. Ese es el significado y la profundidad de la meditación: el vaciado de todo el contenido, el pensamiento que toca a su fin.

La meditación es atención en la cual no existe un registrar. Normalmente, el cerebro está registrando casi todo, el ruido, las palabras que se emplean –registra igual que un grabador magnetofónico. Ahora bien, ¿es posible para el cerebro no registrar sino aquello que es absolutamente necesario? ¿Por qué debo registrar un insulto? ¿Por qué? ¿Por qué debo registrar una lisonja? Es innecesario. ¿Por qué debo registrar cualquier clase de heridas psicológicas? Es innecesario. Por lo tanto, registro sólo aquello que es necesario para operar en la vida diaria –como un técnico, un escritor y así sucesivamente–, pero en lo psicológico, no registro nada. En la meditación no hay registro psicológico, excepto el registro de los hechos prácticos del vivir, como ir a la oficina, trabajar en una fábrica, etc, nada más. Desde ahí adviene un completo silencio, porque el pensamiento llega a su fin –excepto para funcionar sólo donde es absolutamente necesario. El tiempo ha cesado y hay una clase por completo diferente de movimiento: un movimiento en el silencio.

La religión tiene, entonces, un significado totalmente distinto, mientras que antes era una cosa del pensamiento. Ha sido el pensamiento el que creó las diversas religiones y, por consiguiente, cada religión está fragmentada y en cada fragmento hay múltiples subdivisiones. Todo eso que se llama "religión", incluyendo las creencias, los temores, las esperanzas, el deseo de estar seguro en otro mundo, etcétera, es el resultado del pensamiento. Eso no es religión, es meramente el movimiento del pensar, que es el pensamiento que opera en el temor, en la esperanza, en el intento de hallar seguridad; por lo tanto, ése es un proceso material.

¿Qué es, entonces, la religión? Es la investigación –investigación en la que participa toda la atención de uno, la suma de toda la energía– para descubrir aquello que es sagrado, para dar con aquello que es santo. Eso sólo puede ocurrir cuando uno está libre del ruido del pensamiento –cuando psicológicamente, internamente, cesan el pensamiento y el tiempo–, pero sin que el pensamiento cese en el mundo donde debe funcionar con los conocimientos. Aquello que es santo, que es sagrado, que es la verdad, sólo adviene cuando hay completo silencio, cuando el cerebro mismo ha puesto al pensamiento en su justo lugar. En ese inmenso silencio, está aquello que es sagrado.

El silencio requiere espacio, espacio en toda la estructura de la conciencia. Tal como es la conciencia de uno, no hay espacio en su estructura, porque esa consciencia está llena de temores –está atestada, parloteando, parloteando. Cuando hay silencio, existe un espacio inmenso, intemporal; sólo entonces hay una posibilidad de dar con aquello que es lo eterno, lo sagrado.

Extraído de *"La totalidad de la vida"*

Fuentes de ascesis pasiva

Nicolás Caballero, CMF

La vida entera es oportunidad, aunque hay lugares o situaciones especiales.

A estas situaciones, que afectan seriamente a nuestra seguridad y a la forma de sentirnos, cuando se resuelven en cristiano, las llamo "las paciencias". Explicitan la paciencia de Cristo, en la que el orante se sumerge (Rm 8,17), y desde donde da vida y pone amor en situaciones significativas de su vida diaria.

Paciencia consigo mismo

Uno de los ejes de la ascesis pasiva, una paciencia fundamental es la paciencia con uno mismo.

a) Es aceptar la propia manera de ser.
b) Aceptar que haya fracasado nuestro proyecto personal de vida.
c) Aceptar que sólo tenemos arreglo en la misericordia y en la humildad.

Es una manera bien adentrada de abnegación, de renuncia a sí mismo para reencontrarnos en el Amor y en la Ternura de Dios.

"Hoy tenemos demasiada gente que no se acepta a sí misma, en lo profundo, y que carece, por eso mismo, de abnegación". (Segundo Galilea).

Demasiada gente ignora, o no quiere que

"... el desprecio y conflicto consigo mismo es una forma de orgullo y de preocupación por la propia persona, ajenos a la abnegación evangélica". (Segundo Galilea).

La paciencia consigo mismo tiene su fundamento, no en la autoindulgencia ni en la mera resignación, sino en la Misericordia de Dios.

El orante tiene necesidad de revivir este gran atributo de Dios, no para permitírselo todo, ni siquiera para justificar su debilidad, sino más bien para justificar su fortaleza y para poder mantenerse en pie frente al propio fracaso y a la propia debilidad.

La sabiduría tradicional familiarizó un libro, otro viejo clásico, un título alentador. "El arte de aprovechar nuestras faltas". Hoy probablemente hablaríamos de "reciclado". Reciclar nuestra debilidad y hacerla una extraña forma de fortaleza cristiana.

Y no como regodeo, sino por realismo, quiero puntualizar las fuentes variadas de nuestras debilidades en las que el orante tiene que esforzarse por entrar con amor:

* La falta de sabiduría.
* La necedad que continuamente manifestamos, y en ocasiones exhibimos.
* La debilidad de nuestra voluntad.
* La falta de tensión espiritual.
* La lentitud de nuestro progreso.
* Las flaquezas corporales (enfermedades,...).
* Las limitaciones mentales y emocionales (carácter, experiencias que nos han configurado...).
* Debilidades morales (soberbia, avaricia...).
* La debilidad de nuestra vida teologal (fe, esperanza, caridad).

Paciencia con los demás

La convivencia es una fuente muy eficaz, tanto para la construcción como para la destrucción de la persona.

En la convivencia encontrará el orante una referencia valiosísima para crear condiciones para la oración y para averiguar la validez de la misma.

La convivencia obliga al esfuerzo amoroso, se convierte en ascesis cristiana pasiva, cuando hay que tener paciencia con los demás. Esto ocurre cuando no encajan en nuestro modelo de vida: en nuestra manera de sentir, de percibir, de organizar la vida diaria...

Sufre la convivencia hoy en muchos grupos. Y aunque es cierto que la oración tiende a crear esas bases profundas de encuentro, también lo es que un esfuerzo inicial inteligente y amoroso, contribuye a la oración más honda.

Paciencia con Dios

Una extraña paciencia. Suena, sin serlo, a blasfemia. Pero en el fondo encierra una forma también extraña de ternura y de amor.

Un alma enamorada, de diálogo franco con Dios, tal vez le diría: "Dios mío, qué paciencia hay que tener contigo".

Hay que tener paciencia y

* Aceptar su invisibilidad
* Aceptar sus silencios
* Aceptar el no entender bien sus caminos, ni las condiciones para experimentarlo.

Especialmente importante es la paciencia con Dios. Paciencia por ser como es y por las formas que él mismo elige para relacionarse con nosotros. Paciencia cuando creemos que no llega como lo esperamos; cuando se le está esperando, y ya llegó, sin saberlo; cuando sus caminos dan vértigo o la sensación de extravío, de no conducir a ninguna parte, y son rectos; cuando parece que nos tortura, y simplemente intenta purificarnos; cuando parece no escucharnos, y, entretanto, se sonríe; cuando va dando soluciones bajo la apariencia de tragedias.

Bellas las palabras del Archimandrita: "Aún antes de terminar la plegaria puede Dios mandar al monje una respuesta. Mas podría darse el caso de que hubiera de pasar por la prueba de esperar años, de agotarse, de desilusionarse, y hasta de desaparecer. Entonces, cuando no hay nada ya que esperar, suele venir El mismo para resucitar al monje, para imprimirle una nueva andadura con Él. Sólo entonces se entiende la espera, sólo entonces se comprende que Él estaba presente 'de otra manera' ". (Archimandrita Basilios).

Paciencia en el trabajo

Es, siempre ha sido, una fuente importante de ascesis cristiana. Para muchos es fuente principal.

En parte porque el trabajo tiene que ver con la pobreza y el ganarse la vida, y aunque trabajar pueda ser una dignidad, no deja de ser una oportunidad para el cansancio de variado tipo.

Especialmente es fuente de ascesis cuando no realiza a la persona, cuando no responde a un plan elegido, ni a un propósito vocacional; cuando carece de creatividad y de posibilidades para la misma; cuando es abusivo o explotador; cuando no se mira la dignidad del trabajar, sino la categoría del puesto.

"El ascetismo más seguro es la amarga inseguridad, el trabajo y la insignificancia de los realmente pobres. El depender totalmente de otras personas. El ser ignorado, despreciado y olvidado. Conocer poco la respetabilidad o las comodidades. Recibir órdenes y trabajar duramente por poco o ningún dinero: es una amarga escuela que mucha gente de lo más piadosa trata en lo posible de evitar". (T Merton).

La paciencia cristiana hunde sus raíces en la esperanza, en la seguridad de que Jesús vendrá. Aunque exige la lucha contra todo lo que es mentira o injusticia, lo que la justifica como ascesis cristiana es el amor al Señor; es la seguridad de que volverá y pondrá todo en orden, pero sólo en aquellos que antes han intentado poner orden.

Extraído de *"Para formar orantes"*

Principios

Yo te digo: la ortodoxia se forja
cuando la mente y el corazón están en decadencia.

Como el tranquilo estanque de los bosques
está oculto bajo un manto de verdín,
así, por la acumulación del pensamiento otoñal,
está cubierta la Vida.

Como es abatida la delicada hoja
con el polvo del último verano,
así es abrumada la Vida
con un amor desfalleciente.

Cuando el pensamiento y la emoción
están cercados
por el miedo de la corrupción,
entonces, oh amigo,
quedas aprisionado
en la obscuridad de un día agonizante.

Una tierna hoja se marchita
en la sombra de un gran valle.

J. Krishnamurti, extraído de *"Un canto a la vida"*

Pensamientos de Swâmi Râmdâs

La única cosa a la que el hombre debe renunciar si quiere alcanzar la suprema Verdad es la noción de lo personal, nada más.

* * *

El ego no es más que una sombra, una obsesión y una ilusión. Toda vida es una, y es tú mismo.

* * *

La conciencia del ego, o conciencia de separatividad, es una noción falsa. No hay más que un solo océano ilimitado de gozo, a la vez inmóvil y en movimiento.
No hay más que una luz, un poder, una existencia, una sola Realidad eterna e infinita.

* * *

El egoísmo es verdaderamente la raíz de todo mal. Lo veis amplificado en los demás, mientras que os posee, a vosotros mismos, completamente.

* * *

Sólo podemos ser buenos y caritativos cuando actuamos y vivimos en el plano elevado en el que ya no tenemos el sentimiento egoísta de ser los autores de nuestras acciones. El bien verdadero sólo sale de nuestro corazón cuando hemos pasado más allá del yo, cuando permanecemos en la conciencia suprema y universal de Dios.

Estructuras básicas de la mística

Willigis Jäger

Monje benedictino y maestro zen

Hablaré primeramente de la concentración de la consciencia.

Los monjes, desde siempre, han conocido la interiorización con ayuda de la respiración. Recomiendo a este respecto la lectura del libro Philokalia que describe la vida oracional de los monjes de la Iglesia Oriental.

Aparte de esto, siempre se ha considerado importantísimo sentarse durante largos períodos en quietud. Esto podrá hacerse en un banco de una iglesia, en casa en una silla, en un banquillo, o sobre los talones. El citado libro de la Philokalia también describe este ejercicio.

Luego tenemos el ejercicio con una palabra. Casiano, que nos cuenta la vida y oraciones de los eremitas y cenobitas del desierto, describe este ejercicio ampliamente y recomienda la frase: "Oh Dios, ven en mi ayuda, Señor, date prisa en socorrerme". A este respecto recomiendo la lectura de sus "Colationes X".

La "oración continua" que nos recomienda Jesús (Lc 18,1) únicamente puede tener lugar en el nivel contemplativo cuando, después de haber practicado durante un período largo, "está rezando en la persona", habiéndose formado un hábito en el alma que una y otra vez vuelve a conducir a la experiencia de la oración. La "buena opinión" que muchos cristianos practican, no es suficiente para ello.

El autor de "La Nube del No Saber", en los capítulos 7, 36, 37 y 39, da instrucciones para el uso de la palabra en la contemplación.

Cuando se haya progresado hasta cierto punto en la oración, ya no se observa la respiración, sino el sonido. Habrá que "cantar" interiormente, por así decir, la vocal, conduciendo ésta la respiración. La meta consiste en hacerse uno con la palabra, mejor dicho, con el proceso de "cantarla" o pronunciarla interiormente. Hay que volverse el sonido mismo, entonces se va sosegando el fuero interno. La consciencia queda concentrada en la palabra o en la vocal, con lo cual se consigue el desprendimiento de todo lo demás.

La contemplación cristiana siempre va acompañada de entrega y amor (caridad). Nuevamente remito aquí al libro de la Nube del no-saber, cuyo autor recomienda cargar la palabra con entrega, amor y confianza. Esto, únicamente en apariencia contradice la indicación de no quedarse apegados a los sentimientos. Tanto el amor, como la entrega y el anhelo son emociones básicas de nuestra alma perfectamente aptas para acompañar la palabra. Nos orientan y sirven para el recogimiento. Alguien que tiene sed, no tendrá que pensar en agua, pues está completamente impregnado de las ganas de beber agua. Lo mismo ocurre con el amor. Quien ama de veras, quien tiene nostalgia y quien se entrega, no está distraído…

Pero no hay que sorprenderse ante la falta de tales sentimientos. El camino lleva por largos trechos de sequedad, por el desierto y la noche, como nos lo dicen los místicos. Y justamente entonces es fundamental seguir con la oración, aunque la sequedad frustrante nos invada. La sequedad se encuentra en el nivel personal de la afectividad. Es nuestro ego quien se frustra, y a ese yo habrá que abandonarle de todas formas. La sequedad para la mística es, por lo tanto, un instrumento y una ayuda de Dios en el proceso del desprendimiento.

Referente al ejercicio del vaciamiento de la consciencia, el autor de "la Nube del no-saber" habla de la percepción del propio ser. En el transcurso del ejercicio, se llegar a percibir un fondo donde harán su apariencia pensamientos, sentimientos e intenciones. Los pensamientos y los sentimientos se originan allí, pero no son el fondo más profundo. El citado autor denomina este fondo el Ser.

Sus instrucciones a este respecto me parecen ser las más importantes de su libro. El mirar al Señor es un ejercicio que se practica en muchos caminos místicos, aún y cuando se le dan diferentes nombres. La meta siempre consiste en el vaciamiento de la consciencia, pero no por el vacío en sí, sino porque tan sólo en el vacío podrá manifestarse genuinamente la plenitud de Dios, pues el ojo tendrá que ser incoloro para poder mirar el color auténtico. Uno se desprende de pensamientos, sentimientos e impulsos de la voluntad; El ser humano se parece a un espejo que refleja todo sin identificarse con nada.

En este estado aún quedan dos: un yo que experimenta y aquello que es experimentado. Seguir adelante a partir de aquí resulta realmente muy difícil. La meta consiste en abandonar el yo para experimentar exclusivamente el Ser de Dios. Y esto no se consigue mediante un acto de voluntad.

No queda otra cosa que seguir fielmente con el ejercicio. Las instrucciones siguen siendo las mismas que antes: ¡Mantente en el ejercicio! ¡Húndete en él! Entonces podrás recibir el don de la experiencia. Una auténtica experiencia mística es algo que nos ocurre, nunca la podremos producir.

¿Se acuerdan de la Providencia?

1) Algunos creen, que, andando con la Providencia, sólo hay que resignarse a sufrir. También hay que resignarse a ser feliz. Extraño ¿verdad?
2) Algunas personas han caído en un pesimismo tan intenso por despreciar a la Providencia, que no creen ni en el triunfo del pesimismo.
3) Si nos apartamos de la Providencia, debemos prepararnos para vivir en el absurdo.
4) Cuando la mente no acepta a la Providencia, deja de ver las causas y sólo advierte los efectos.
5) Creo que algunos filósofos no creen en la Providencia. De ahí que no se entienda qué quieren decir. Y cuando se entiende, no dicen nada importante.
6) Algunos historiadores, que evidentemente no aceptan a la Providencia, explican que las primeras personas que aparecieron en la tierra vinieron del Noreste.
7) Algunos consideran que la confianza en la Providencia es solamente para personas desocupadas.
8) A una persona un elefante le pisó un pie y comenzó a confiar en la Providencia. Le pisó el otro pie y perdió la confianza. Ahora ya no sabe qué cosa hacerse pisar por el elefante.

por **Cristhopher Keto**

Instante eterno

Instante eterno, majestuosa
emoción al ser descubierto.
De cara a la vida corazón
abierto, perfumados lirios
acariciando el cielo.

Plenitud intensa, energía
extrema, silencio del alma
que con el viento juega,
se entrelaza en aromos
en un sin fin de estrellas.
Muere y renace al igual
que los sueños, adorable
capullo, ¡el instante eterno!

Patricia N. García

"Derecho Viejo"
(lejos del mundo, cerca de los hombres)

Talleres libres y gratuitos
Consultar: 4627-8486 - 4629-6086

Idea y Conducción: Camilo Guerra

Un programa de radio para escuchar... ahora también por **Internet**

Todos los Sábados de 8 a 12
Por AM 830
Radio DEL PUEBLO
5272-2247
www.amradiodelpueblo.com.ar
En Simultáneo con
FM 91.1, zona sur

Todos los Domingos de 9 a 13
Por FM 102.7:
Radio GBA de Morón
4489-0468
www. fmgba.com.ar

Todos los Lunes de 19 a 23
Por AM 930:
Radio NATIVA
4484-0808 / 4651-2541
www. amnativa.com.ar

"Cuando una persona toma contacto existencial con lo **no-temporal,** siente la liberación... entra en una nueva fase de su vida: **la vida de participación en la consciencia sin tiempo.** Se recuperan, en un plano más elevado, la libertad y la espontaneidad perdidas en la infancia".

Haridas Chaudhuri

Edipo Rey

Escribe:
Federico Guerra

Érase una vez en Grecia...

Una terrible peste azotó la ciudad de Tebas. Los ciudadanos, asustados, rezaron en multitud frente al templo, pidiendo a los dioses que los salvaran. El rey Edipo les pidió calma, y les prometió que pronto encontraría una solución: su cuñado Creonte había viajado a consultar al Oráculo de Apolo, aquél que todo lo sabe.

A su regreso, Creonte contó que el Oráculo había profetizado que la plaga desaparecería "sólo cuando los culpables de la muerte de Layo, el anterior rey de Tebas, fueran exiliado de la ciudad".

Todo Tebas quedó sorprendido: Layo había sido asesinado durante un viaje a otra ciudad hacía tiempo, pero sus asesinos jamás habían sido descubiertos. El nuevo rey, Edipo, prometió no descansar hasta encontrar a los culpables y castigarlos.

Edipo sentía que debía hacer todo lo posible para justificar su reinado: después de todo, él no había heredado el trono, sino que lo había ganado...

Juventud de Edipo

Antes de ser rey de Tebas, Edipo había sido el príncipe de Corinto, una ciudad vecina. Cuando llegó a la mayoría de edad, visitó al Oráculo de Apolo, como era la costumbre, para saber cuál era su destino. El Oráculo le profetizó que sería el más desgraciado de los hombres, porque asesinaría a su padre y se casaría con su madre. Horrorizado por la advertencia, Edipo huyó de la ciudad de Corinto y de su destino, sin decir ni una sola palabra a sus padres.

El primer día de su viaje, se encontró en un encrucijada con un grupo de viajeros que lo insultaron por no cederles el paso. La soberbia de los extranjeros enfureció a Edipo, que respondió el insulto. Los hombres desenvainaron sus espadas, pero Edipo era fuerte y hábil, y luego de una larga pelea, los mató a todos.

La Esfinge de Tebas

Edipo viajó por varias ciudades, buscando un nuevo hogar, alejado de sus padres y del trágico destino profetizado. Un día, mientras se acercaba a la gran ciudad de Tebas, notó que el camino estaba desierto, algo sumamente extraño para una ciudad tan populosa.

Repentinamente, un monstruo le bloqueó el camino. La criatura tenía cuerpo de león, pero cabeza de mujer y alas. Pero quizás lo más aterrador de la criatura eran sus ojos, que poseían ese brillo de crueldad tan característico de los seres humanos. Era una esfinge, un monstruo proveniente de lejanos desiertos, más allá del dominio de los dioses olímpicos.

Para mayor sorpresa de Edipo, el monstruo comenzó a hablar, diciéndole: "Sólo aquellos que puedan resolver mi acertijo, seguirán con vida". Sin otra alternativa, Edipo asintió. La esfinge comenzó entonces a cantar su adivinanza, con una voz demasiado hermosa para ser hu-

mana: "Responde esto, hijo de los hombres: **¿Cuál es el animal que camina en cuatro patas por la mañana, en dos al atardecer, y en tres por la noche, y que cuando anda apoyado en más pies, más débil es?**"

Edipo pensó un momento, mientras la esfinge se acercaba a matarlo, segura de que había ganado otra víctima. Pero antes de que pudiera atacar, Edipo le respondió: "**El animal al que te refieres no es otro que el hombre: en la mañana de su vida, anda en cuatro patas porque de bebé gatea; en la tarde, la madurez, anda erguido en dos piernas; pero cuando cae la noche de su vejez, necesita una tercer pierna, un bastón, para poder caminar**".

Esta vez, el turno de sorprenderse fue de la esfinge. Sin decir otra palabra, el monstruo comenzó a rugir furioso y, huyó a gran velocidad al desierto, donde quedó convertida en una estatua de piedra.

Edipo fue recibido en Tebas como un héroe. Creonte, hermano de la reina, gobernaba la ciudad en reemplazo del rey, que había sido asesinado en uno de sus viajes, sin dejar herederos varones. Tomando la victoria sobre la esfinge como una señal de los dioses, Creonte ofreció a Edipo la mano de Yocasta, la reina viuda, en matrimonio, y el gobierno de Tebas, propuestas que el príncipe aceptó.

Pasó el tiempo, y Edipo demostró ser un buen gobernante. Tuvo dos hijas y dos hijos con Yocasta, y por fin pensó que había dejado atrás su destino. Pero entonces la plaga comenzó a matar a los tebanos...

La investigación

Descubrir la identidad de los asesinos del rey Layo no era tarea fácil: el monarca había sido asesinado junto con su guardia real, por lo que no quedaban testigos del hecho. Así que Creonte mandó a traer a la corte a Tiresias, el adivino ciego que, según se rumoreaba, conocía el pasado, presente y el futuro, y le pidió que revelase la identidad de los asesinos del rey.

Tiresias consultó a los dioses, y respondió: "No son varios, sino uno solo el asesino. Los dioses me han revelado su nombre y sus motivos. Y el rey también lo sabe..."

Sospechando que Creonte le había pagado al adivino para que mintiera, porque quería usurpar el trono, Edipo ordenó a los guardias que lo arrestaran. Yocasta intercedió a favor de su hermano, y le pidió a su esposo que cerrase la investigación. Pero en ese mismo momento, llegó un mensajero de la ciudad natal de Edipo, Corinto, con malas noticias: el rey había muerto, y Edipo era requerido para heredar el trono. Apenado por la muerte de su padre, Edipo rechazó el reino, porque todavía temía que la segunda parte de la profecía del oráculo se cumpliera, la que decía que se casaría con su madre.

Sin embargo, el mensajero le explicó que los reyes se habían enterado también de la terrible profecía que pesaba sobre Edipo, y que no debía temerla, ya que ellos no eran sus padres biológicos: un pastor había encontrado a Edipo cuando era bebé, abandonado y colgado por los pies en un campo, y se lo había llevado a los reyes de Corinto, que lo habían adoptado y criado como si fuera suyo. Justamente, su nombre, Edipo, significaba "el de los pies hinchados".

Al escuchar este relato, Edipo comenzó a sentirse mal. ¿Quienes eran sus verdaderos padres, entonces?

La verdad

Tiresias puso su mano en el hombro del rey, y le dijo: "Tu vida no ha sido más que un largo regreso al hogar: Tebas es donde naciste, y Layo y Yocasta tus padres. Ellos también recibieron la misma profecía del oráculo, de que matarías a tu padre y te casarías con tu madre, y por esa razón te abandonaron para que murieses en el campo. Pero no se pueden cambiar las líneas escritas por el destino: ese grupo de hombres que mataste hace tanto tiempo en una encrucijada, no eran otros que Layo y sus guardias. Lo siento, pero la profecía del Oráculo se ha cumplido."

Yocasta, comprendiendo la terrible verdad, escapó a sus aposentos y se ahorcó. Edipo la siguió y, horrorizado, con un broche de su vestido, se quitó la vista.

Herido y atormentado, la última orden del rey fue pedirle a Creonte que lo exiliase de Tebas, para aplacar la ira de los dioses y terminar con la plaga.

Así partió Edipo, ciego y atormentado, con la única compañía de su hija Antígona.

La Esfinge

Tebas era una ciudad griega con una fuerte influencia egipcia, por lo que la figura de la esfinge no resulta extraña en el contexto de la mitología griega. Sin embargo, habían ciertas diferencias en las descripciones entre las esfinges de la mitología griega y las de la mitología egipcia. El historiador griego Heródoto designó a las esfinges egipcias "androesfinges" (del griego "andrós", varón), ya que eran leones con cabeza de hombres, mientras que las esfinges griegas tenían cuerpo de león, pechos y cabeza de mujer, y alas. Se cree que el nombre "esfinge" viene del antiguo verbo griego "esfingo" (estrangular, apretar), ya que las leonas cazan "estrangulando" con sus mandibulas a sus víctimas.

Nunca se sabe cuándo nos cruzaremos con una esfinge en nuestras propias vidas, esas circunstancias que nos enfrentan a una duda en la que nos jugamos el destino de nuestras vidas.

Tiresías no puede decir la verdad directamente: Edipo debe descubrirla por sí mismo, si es que realmente está decidido a hacerlo. Éste es uno de los detalles más geniales de la obra de Sófocles: la investigación del rey que sorpresivamente termina descubriendo que él mismo es el criminal que busca. Este descubrimiento, que Aristóteles, en su libro "Poética", denomina "anagnórisis", es la verdadera clave del mito. El hombre es un animal que busca responder un enigma: toda nuestra cultura es el intento desesperado de encontrar esa respuesta acerca de nuestra verdadera identidad. Irónicamente, el mito de Edipo nos muestra que la respuesta a la inquietud del hombre, es el hombre mismo. Edipo mismo es la verdad que él tanto busca. En cierto modo, ya la Esfinge se lo había predicho: la respuesta al enigma de la esfinge no era "EL hombre", sino "ESTE hombre", Edipo. El desgraciado héroe era la propia respuesta a la adivinanza de la esfinge. En ese sentido, el monstruo no era más que un espejo. Como escribió Emerson, "la esfinge debe resolver su propio acertijo".

El descubrimiento de esta verdad es tan trágico como heroico: el filósofo alemán Friedrich Nietzsche describe a Edipo como un héroe que, aún pudiendo quedarse en la comodidad de la ignorancia, gobernando tranquilo sin saber quién es realmente, decide sin embargo apostarlo todo por la búsqueda de la verdad, hasta sus últimas consecuencias. Éste es el espíritu mismo del heroísmo: la búsqueda de la madurez más allá de los límites establecidos, y a pesar de las advertencias de peligro (Creonte, Tiresías, Yocasta). La Verdad sólo es Verdad en la medida en que destruye absolutamente nuestras ilusiones, vale decir, en la medida en que "nos" destruye absolutamente. Al final, Edipo ha perdido todo lo que tenía, y se quita la vista. Esta ceguera, sin embargo, es un símbolo del abandono de Edipo al mundo de las apariencias. En esto, se ha vuelto similar a Tiresias: Edipo ahora sabe la verdad y se conoce a sí mismo. El mundo exterior lo ha desencantado absolutamente: su vista se ha vuelto a su interior. En cierto sentido, es una especie de iluminación cruel.

Sólo permanecerá con él su hija Antígona, que guiará los pasos de su padre ciego. Antígona es un personaje fascinante y paradigmático que ya exploraremos en profundidad en artículos posteriores.

Sobre la ausencia de identidad del yo

El hecho de que el ego, el alma y el Yo se hallen simultáneamente presentes puede ayudarnos a clarificar el significado del concepto "ausencia de identidad del yo" sobre el que, por cierto, existe una gran confusión. Porque cuando se habla de ausencia de identidad del yo, no se está hablando tanto de la ausencia de un ego funcional (ya que, en tal caso, no nos hallaríamos tanto en presencia de un sabio como de un psicótico), como de la ausencia de una identificación *exclusiva* con él.

Una de las muchas razones por las cuales la noción de "ausencia de identidad del ego" genera tantos problemas hay que buscarla en el hecho de que las personas quieren ser "sabios sin ego" para satisfacer sus propias expectativas fantásticas acerca de la "santidad" o la "espiritualidad". Porque, en este sentido, se tiene la curiosa idea de que los sabios no tienen necesidades ni deseos carnales y se pasan la vida sonriendo, como si estuvieran muertos de cuello para abajo. Me parece lamentable que la gente crea que los sabios no tienen problemas con las cosas, con aquellas que todo el mundo tiene problemas, por ejemplo, el dinero, la comida, el sexo, como si estuvieran por encima de todo ello, como si sólo fueran cabezas parlantes, como si la religión, en suma, no sirviera para vivir la vida con más plenitud sino para evitarla, reprimirla, negarla, escapar de ella y librarnos así de los impulsos e instintos inferiores.

En otras palabras, la persona normal y corriente considera que el sabio espiritual es "menos de una persona", alguien que se halla despojado de las desconcertantes, apremiantes, complejas e insistentes fuerzas que mueven a los seres humanos. Queremos que nuestros sabios *carezcan* de todo aquello que nos asusta, nos confunde, nos atormenta [...] y también nos moviliza. Esa ausencia que es "menos que personal" es lo que normalmente suele entenderse como "ausencia de identidad del ego".

Pero la "ausencia de ego" no supone ser *"menos* que personal" sino "más que personal", es decir, algo que incluye a lo personal –las cualidades que presentan las personas normales– pero también va *más allá* de ello y se adentra en los dominios transpersonales. ¿Acaso cree alguien que los grandes yoguis, santos y sabios, como Moisés, Cristo y Padmasambhava, por ejemplo, eran pusilánimes? Porque ése no es, en modo alguno, el caso, ya que suelen ser personas muy vehementes que no tienen problema alguno en expulsar a los mercaderes del templo o en someter a países enteros. Todos ellos fueron personas que sacudieron al mundo, personas que emprendieron revoluciones sociales que han perdurado durante miles de años. Y no lo hicieron así porque huyeran de las dimensiones físicas, emocionales y mentales de la humanidad y del ego (que es su vehículo), sino porque su compromiso era tan intenso que les llevó a sacudir los cimientos mismos del mundo. Se trataba, pues, de personas que estaban conectadas con el alma (nivel psíquico profundo) y con el Espíritu (el Yo sin forma) –la fuente última de su poder– y expresaron ese poder a través de las dimensiones inferiores que pueden ser escuchadas por todo el mundo obteniendo resultados muy concretos.

Todos esos grandes personajes no eran pequeños egos sino, en el mejor sentido del término, grandes egos, precisamente porque el ego (el vehículo funcional del reino ordinario) existe junto al alma (el vehículo del reino sutil) y al Yo (el vehículo del reino causal). Todas esas personas, por tanto, operaron en el mundo ordinario a través del ego (el único vehículo que puede hacerlo), sólo que no se hallaban identificados con él, sino que se mantenían conectados a la fuente kósmica (de otro modo no hubieran pasado de ser meros narcisistas). Los grandes yoguis, santos y sabios no eran, pues, egos pequeños y apocados, sino grandes egos conectados al Fundamento y la Meta del Kosmos, a su Yo más elevado, al *Atman* puro (el Yo-Yo puro) que es uno con *Brahman.* Cuando esos personajes abrían la boca, el mundo temblaba y se postraba ante una manifestación resplandeciente de lo divino.

Es cierto que Santa Teresa fue una gran contemplativa, pero no lo es menos que *también* fue la única mujer con la fortaleza necesaria para reformar una tradición monástica católica (algo que debería darnos mucho que pensar a ese respecto). El Buda Gautama conmovió la India hasta sus cimientos. Rumi, Platino, Bodhidharma, la princesa Tsogyal, Lao Tzu, Platón y Bal Shem Tov fueron hombres y mujeres que emprendieron revoluciones en el reino ordinario que han durado centenares –y, en ocasiones, hasta miles– de años, algo que, hasta el momento, no han logrado Marx, Lenin, Locke ni Jefferson. Y si lo hicieron no fue porque estuvieran muertos de cuello para abajo, sino porque eran grandes egos, egos monumentales, egos gloriosos, egos que estaban conectados con su nivel psíquico profundo, egos divinos que estaban conectados directamente con Dios.

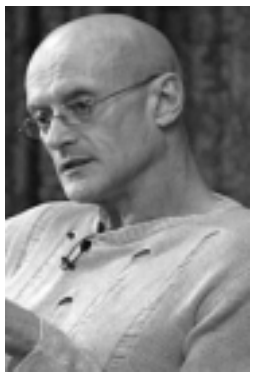
Así pues, la idea de *trascender el ego* no significa tanto destruirlo como conectarlo con algo superior. Como dijo Nagarjuna, **en el mundo relativo, *atman* es real, mientras que, en el mundo absoluto, ni *atman* ni *anatman* son reales.** Así pues, en ninguno de los casos, *anatta* [la ausencia de identidad del yo] es una descripción adecuada de la realidad, porque el pequeño ego no se esfuma, sino que sigue operando como centro funcional de actividad en el reino ordinario. Quien se desembaraza del ego no se convierte en un sabio sino en un psicótico.

"Trascender el ego" significa, en realidad, *trascender pero incluir* al ego en un abrazo más profundo y más elevado que empieza en el alma o nivel psíquico profundo, prosigue en el Testigo o Yo primordial (que asume e incluye los estadios anteriores) y concluye en Un Solo Sabor. Y eso no significa "desembarazarse" del pequeño ego, sino habitarlo plenamente como vehículo necesario para comunicar verdades más elevadas. El alma y el Espíritu no niegan al cuerpo, las emociones y la mente, sino que los incluyen.

Dicho en pocas palabras, el ego no es un obstáculo para el Espíritu, sino una de sus más resplandecientes manifestaciones. Todas las formas –incluida la del ego– no son más que Vacuidad. No es necesario librarse del ego sino sencillamente vivirlo con generosidad. Cuando uno se desidentifica del ego y abraza a la totalidad del Kosmos, el ego descubre que el *Atman* individual es idéntico a *Brahman.* El gran Yo *no es un ego pequeño;* por ello, en la medida en que uno está atrapado en el pequeño ego, se requiere de una muerte y de una trascendencia. Los narcisistas son personas cuyos egos todavía no son lo suficientemente grandes como para que su abrazo pueda abarcar la totalidad del Kosmos y, en consecuencia, se ven obligados a tratar de suplantarlo.

Pero nosotros no queremos que nuestros sabios tengan grandes egos [...] por no querer ni siquiera queremos que muestren ningún tipo de dimensión manifiesta. Por este motivo, ahí donde vemos a un sabio que presenta rasgos humanos –relativos al dinero, la comida, el sexo o las relaciones, por ejemplo–, nos sentimos incómodos, o nos *asustamos,* porque queremos escapar de la vida. Nosotros queremos huir hacia una especie de éter luminoso, nosotros también podríamos comprometernos con la vida a todos los niveles. Nosotros quisiéramos que nuestros sabios carecieran de cuerpos, de egos, de impulsos, de vitalidad, de sexo, de dinero, de relaciones o de vida, porque eso es, precisamente, lo que nos tortura y queremos escapar de ahí. Nosotros no queremos ir a caballo de las olas de la vida, sino utilizarlas para escapar de la vida; nosotros queremos una espiritualidad evanescente.

Pero los sabios integrales, los sabios no duales, los sabios "tántricos", en suma, están aquí para decirnos que las cosas no son así, que para trascender la vida hay que vivirla, que debemos llegar a la liberación a través del compromiso, que tenemos que alcanzar el *nirvana* en medio del *samsara* y que el único modo de alcanzar la liberación total consiste en zambullirnos plenamente en la vida. Ellos saben que sólo es posible penetrar en los nueve círculos del cielo adentrándonos conscientes en los nueve círculos del infierno. A esos sabios nada les resulta ajeno porque son plenamente conscientes de que lo único que existe es Un Solo Sabor.



Ken Wilber

Todo consiste en hallarse completamente en casa, en el cuerpo y sus deseos, en la mente y sus ideas y en el Espíritu y su luz y abrazar todas esas dimensiones de un modo pleno, uniforme y simultáneo, puesto que todos ellos son igualmente gestos del Uno y Único Sabor. Morar en la lujuria y contemplar su despliegue, entrar en las ideas y observar su resplandor, verse devorado por el Espíritu y despertar a una gloria que el tiempo olvidó nombrar, una gloria en la que el cuerpo, la mente y el Espíritu se hallan igualmente inmersos en la conciencia omnipresente en la que todo se asienta.

En el silencio de la noche se escucha el susurro de la Diosa, y en medio del resplandor del día se oye el bramido de Dios. La vida pulsa, la mente imagina, las emociones van y vienen, y los pensamientos desfilan ante nuestra mente. ¿Qué es todo eso sino el movimiento incesante de Un Solo Sabor, el despliegue eterno de sus propios gestos, susurrando quedamente a quienes quieran escuchar?, ¿no es, acaso, usted mismo?, ¿no escucha acaso el eco de su Yo cuando suena el fragor del trueno?, ¿no ve acaso su Yo cuando el relámpago centellea en el cielo?, ¿no atisba acaso a su propio Yo cuando observa el silencioso paso de las nubes por el cielo?

Extraído de *"Antología"*

Maximiliano Péjkovich
Abogado - Mediador
Esmeralda 980 2º A (C1007ABL)
Ciudad de Buenos Aires, República Argentina
Tel: 4312-2597 4516-0572 - **Cel:** 15 4037 6099
Mail: mpejkovich@amet.com.ar

El bien puede ser amado, pero no puede ser pensado. Puede ser alcanzado y mantenido cerca por medio del amor, pero nunca por medio del pensamiento.

"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.)
T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad:
"Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486.
Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Como quiera que lo llamemos, el último nombre de Dios, sólo se puede pronunciar, finalmente, en un silencio amoroso, ante su incomprensibilidad.

Karl Rahner

El sonido del silencio

Quien llega por fin a estar en Camino, vive siempre envuelto por el soplo del SER. En torno a él reina una corriente especial, que emana de él, que se encuentra dondequiera que esté. Él la crea allí donde está, simplemente con su presencia, con su modo de estar. Y es siempre un estado sin objeto, un estado de unidad interior con el SER. Esa corriente que envuelve a aquél que está en Camino es un aire fresco, pero no frío, siempre animada y sin embargo apacible. La acústica en torno a él es de índole particular. En el silencio que la circunda, si se tienen oídos para oír, se puede percibir la voz del SER.

Cuando se llega a dar la meditación sin objeto, no es gracias al esfuerzo de la voluntad del yo, sino que se cumple más bien por el movimiento sin esfuerzo de la Trascendencia inmanente en nosotros. En la meditación, sólo está realmente presente el Ser esencial. Cuanto más profunda y poderosa sea su presencia, más fácilmente nacerá de la meditación una irradiación y un soplo sorprendentes. Sólo podrá sentirlo, de forma natural, aquél que en sí- mismo está presente por su ser esencial.

El Ser esencial, como de sí mismo, se hace interioridad vivencial sólo si cesa todo esfuerzo por tomar de Él conciencia. Sin embargo, si no se vive la experiencia de aquél límite ante el que fracasa ese esfuerzo, el Ser esencial se mantiene oculto. Por la meditación se llega a franquear, pero únicamente dando un salto -a veces de muerte-, el umbral que conduce al reino de lo Otro.

Karlfried Graf Von Dürckheim
Diplomático y pensador alemán

Mezclado en el barullo del mundo resuena también ese silencio del SER, resuena su tonalidad eterna. Ningún oído humano puede apoderarse de él. Y sin embargo, se le oye, está ahí. No sólo cuando cesa el ruido del mundo: oír el silencio del SER en el silencio del mundo, o en medio de su tumulto, depende del modo en que el hombre lo perciba.

Al igual que en tinieblas de la noche se apagan las luces de la tierra y comienzan a brillar las estrellas del cielo, así es preciso que se oscurezca lo múltiple de la conciencia objetiva, para que se alce el vacío luminoso y se abra a la consciencia interiorizada

En aquél que, unido al SER, está en camino, la forma de conciencia que penetra todo objeto no queda limitada al ejercicio de meditación. Llega a ser un estado permanente.

El sonido del silencio resuena ininterrumpidamente. La cuestión está en si nosotros, en cuanto instrumento, estamos suficientemente afinados como para que su eco resuene en nosotros, y lo escuchemos.

Al borde del camino hay una rosa. ¡Qué hermosa es! La observamos y seguimos nuestro caminar. Siempre seguimos. Hemos desaprendido a tomarnos tiempo. Sin embargo, cuando uno se para a escuchar, es cuando podemos ser encontrados por lo intemporal en el tiempo, el Ser esencial más allá de la rosa y de las cosas.

Únicamente si desaparece lo múltiple, es decir, el mundo del yo, podrá alzarse la plenitud que somos en nuestro Ser esencial.

. . . . . .

El hombre en Camino dice que busca su Ser esencial. Debería más bien decir que quiere dejarse encontrar, ya que el Ser esencial no hace sino buscarnos.

Universalmente, todas las imágenes de Dios nacen de una experiencia, en sí misma sin imagen y siempre impregnada de numinoso, de sobrenatural, deslumbrante. Experiencia que trastoca o colma de alegría, que aplasta o libera, que escapa a toda norma humana. Al proyectarlas en la pantalla del yo profano, toman en él forma, elevándolas a rango de estructuras autónomas cuyo carácter percibe el yo como el de experiencias sobrenaturales. Sin embargo, las imágenes de Dios no son en sí la fuente original de la fe viva. Esta fuente son las grandes experiencias numinosas, que se representan después bajo una forma accesible al yo profano. La meditación sin imagen permite retornar a esta fuente.

Mensaje de *Derecho Viejo*

Un peligro constante para los sacerdotes, aún celosos de su sacerdocio, es sumergirse de tal manera en el trabajo del Señor, que olviden al Señor del trabajo. Debemos encontrar tiempo, debemos crear tiempo para estar con el Señor.

Juan Pablo II

Jesús el Maestro Interior

Por **Laurence Freeman,** OSB

"Para encontrar a Dios, entonces, debemos perder a Dios –por lo menos nuestras primitivas ideas e imágenes de Dios-. El desapego de estas imágenes familiares será doloroso, para nosotros individualmente y para la comunidad de la que formamos parte. Es un nivel muy profundo de nuestra psique el que está siendo transformado. Aún para la persona no religiosa existirá el dolor de sentir que está perdiendo alguna clase de Dios familiar y seguro. Tanto el dolor como la alegría acompañan el descubrimiento del misterio vivo, ya que los ídolos que debemos romper, están fuertemente entretejidos con las imágenes que tenemos de nosotros mismos.

El sentido de separación de Dios, no obstante, es necesario para la individuación espiritual. Es particularmente dolorosa y confusa para la gente religiosa. Su primera percepción del Reino, puede parecer menos un descubrimiento de Dios, que una pérdida y un rechazo sacrílego del Dios que alguna vez nos fue entregado con tanta seguridad. Pero a través del terrible vacío de ausencia, Dios es descubierto en el asombro de la pura presencia. Lentamente nos damos cuenta que perder la imagen, es el prerrequisito para descubrir el original. Perder nuestro rumbo es la verdadera forma de buscar a Dios. Esta verdad sobre la visión de Dios, revela otra ley que tal vez ni siquiera seamos conscientes de estar obedeciendo: que para encontrar nuestro verdadero Yo primero deberemos perder nuestro ego.

Para profundizar una relación debemos renunciar a la otra. La ausencia entonces, imperceptiblemente se transforma en el misterio de la presencia. Finalmente, nos damos cuenta que la ausencia de Dios es solamente el fracaso de nuestros poderes de comprensión para alcanzar la verdadera presencia de Dios.

Todo lo que podemos decir acertadamente sobre Dios, de acuerdo a Santo Tomás de Aquino, es que Dios es, no lo que es Dios. Nuestra relación con Dios es por lo tanto semejante al misterio que somos para nosotros mismos. Si es verdad que Dios siempre permanece un misterio para nosotros, también es verdad que nosotros somos un misterio para nosotros mismos. El misterio es, después de todo, que hasta que existamos, cualquier cosa debería existir. Esta maravilla es una cualidad humana fundamental y, de acuerdo a Aristóteles, la piedra angular de la filosofía. El asombro del ser humano es contingente al asombro del mysterium de Dios. Este carácter misterioso de Dios es la primera afirmación bíblica sobre Dios. A pesar de todos los pensamientos y rituales acumulados, lo conocible de lo desconocido de Dios es la llave de la teología cristiana.

"Si pueden entenderlo" -dice San Agustín-, "entonces no es Dios. Si pudieron entenderlo, entonces entendieron algo diferente de lo que es Dios. Si pudieron entender aún parcialmente, entonces se engañaron a sí mismos con vuestros propios pensamientos"

Esta humildad radical (y humor) ante el inefable misterio de Dios es el fundamento de la tradición cristiana. Desde el corazón de esa tradición, surge una autoridad que libera. Sus maestros señalan el camino hacia el Reino, con un sabio desconocimiento y una aprendida y humilde ignorancia."

Del libro JESÚS EL MAESTRO INTERIOR del Padre Laurence Freeman OSB, "El Reino del Perdón". (New York: Continuum, 2000) pag 130 131